

MIÉRCOLES 21 JULIO

1852.

MIÉRCOLES 21 JULIO

1852.

EL DIARIO ESPAÑOL

POLITICO Y LITERARIO.

SE SUSCRIBE

En Madrid en las oficinas de El Diario Español, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.

Tres meses. 36

Un año. 72

En provincias. 20 rs.

En el extranjero. 24

En Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

En los puertos de Ultramar. 30

Los capitales españoles dedicados al cultivo de una industria cualquiera, bajo la garantía de los derechos protectores, es muy verosímil que hubieran tomado otra dirección con solo sospechar que esta garantía pudiera faltarles a voluntad del gobierno, que este derecho pudiera serles arrancado por medios distintos a aquellos que se emplearon para hacerles su concesión. En toda modificación de aranceles suele fijarse un plazo antes que principien a regir las nuevas tarifas, facilitando así a los intereses creados al abrigo de una legislación dada, el tiempo necesario para que tomen sus medidas y eviten los sacudimientos propios de semejantes cambios; mas por el sistema que segun observamos se sigue entre nosotros, no solo esos plazos no se conceden, sino que en rigor las alteraciones de detalle surten un efecto retroactivo.

Y téngase presente que no censuramos la negativa de la comisión del canal de Isabel II a admitir la proposición de los fabricantes españoles; las condiciones de la subasta estaban marcadas, y a la comisión no le tocaba otra cosa que aplicarlas estrictamente como hizo. Pero al mismo tiempo creemos que los protestantes estuvieron en su derecho consignando de un modo o de otro, en nombre de la industria nacional, los motivos de queja que les asistían contra los antecedentes irregulares del asunto. La falta, pues, procedió indudablemente de esa real orden de 10 de junio, en virtud de la cual, segun aseguran los interesados, se hizo en los derechos de arancel de los tubos extranjeros la enorme rebaja de cerca de un 1200 por 100, segun hemos manifestado anteriormente.

La cuestión, pues, suscitada por los fabricantes españoles es mas grave que lo que parece, no tanto precisamente por el caso de que se trata, cuanto por la trascendencia que el temor de sus repetición lleva consigo. Desde el momento que los intereses comprometidos en las empresas industriales carecen de una regla fija a que atenerse, y puedan ser objeto de inopinadas y profundas perturbaciones, la riqueza manufacturera de un país no puede menos de caer en un desfallecimiento que la conducirá irremisiblemente a la muerte.

Hay en este negocio otra circunstancia que no debe echarse en olvido, y es que siendo completamente exacta la inteligencia que a la real orden de 10 de junio dan los protestantes, el precio de 4880 reales el metro en que se adjudicó a D. Enrique O'Shea la subasta, es puramente nominal; pero en realidad mucho mayor, si se tiene en cuenta el regalo de 58 rs. en quintal que hace el gobierno a los adjudicatarios por los derechos que deja de cobrar. Esta cantidad de 58 rs. en quintal que debía percibir el gobierno, y de que voluntariamente se ha desprendido en favor de los licitadores extranjeros, debe aumentarse al importe de lo que la empresa del canal tiene que entregar a la casa favorecida con el resultado del remate.

Omitimos otra porción de consideraciones que naturalmente se nos ocurren sobre la materia, en la esperanza de que el gobierno, por los medios regulares, no dejará de esclarecer debidamente un asunto que los hechos y las reales órdenes (que volvemos a repetir no conocemos) mencionadas en la protesta, han venido a envolver en cierta oscuridad. La cuestión, tal como hoy se halla planteada, ofrece motivos no despreciables para dirigir al autor de la real orden cargos independientes en un todo de las doctrinas económicas que cada uno profese. La cuestión no es de libre cambio, ni de protección, ni de prohibición; es puramente de equidad.

Esta gran probidad era sencilla, estaba exenta de ostentación y de orgullo. Alberto, a pesar de su juventud, tenía un gran ascendiente sobre mí, porque era el único carácter leal y verdaderamente elevado que yo había encontrado en mi vida.

De repente fuimos interrumpidos por los sonidos de un órgano espiro; una voz fresca y pura, dulce como la de los ángeles del cielo, se unía a los sonidos graves del instrumento. Era la voz querida de mi joven vecina. Me estremecí primero; luego, con un recogimiento lleno de gozo, oí aquella música religiosa y apasionada, aquellos acentos tiernos y melancólicos. Aquella lánguida armonía produjo en mí una de esas tristezas que oprimen dulcemente el corazón. Cuando mi mirada distraída se dirigió hacia Alberto, lo vi inmóvil, con la cabeza inclinada, la mirada fija, y todo su semblante animado de un misterioso entusiasmo; gruesas lágrimas corrían lentamente por sus mejillas.

«En cuanto a nosotros, nos parece, y no juzgamos sino por los hechos, que el ministerio español tiene la verdadera y legítima popularidad, la única que puede honrosamente llamarse: Esto nos recuerda un dicho del emperador Napoleón, citado por Mr. Thiers en su *Historia del consulado y del imperio*. Era el año de 1807, Napoleón, lanzado en el interior de la Polonia, recibió una carta de su hermano José, recién instalado en el trono de Nápoles, participándole que se ocupaba en agrandar a sus súbditos; y que empezaba a hacerse popular; la contestación de Napoleón no se hizo a aguardar: «Que yo pierda una batalla, y veréis lo que vale vuestra popularidad. Haced respetar vuestro gobierno, poned orden en la administración y la hacienda, impedid que roben los... y a los... que están a vuestro alrededor, y siempre seréis bastante popular.» Este es el lenguaje de la razón y de la experiencia.

Ahora bien, España tiene hoy una administración que, segun confesión de sus adversarios, es ilustrada, laboriosa, fuerte e íntegra: Semejante administración es siempre bastante popular. Por otra parte, ¿quién no ve que cuando las medianías de que se compone, como las llama el *Constitucional*, sean reemplazadas por las sublimidades, que sin duda tiene en reserva, la tacha banal de impopularidad les vendría tan de molde como hoy?

No tomamos a nuestro cargo explicar la extraña lógica que se permite el *Constitucional*, después de haber reconocido que España es feliz y próspera con el ministerio actual, cuando concluye diciendo que «ya es tiempo de que el poder pase a manos de hombres mas capaces, que allí no faltan, y que son los únicos que pueden sacar verdaderamente partido de los recursos de ese hermoso país.» Semejante modo de discurrir no está al alcance de nuestra inteligencia. Nadie se ha condeñado a sí mismo tan cándidamente como lo hace el *Constitucional*.

Empero, tenemos que hacer un voto por España. ¡Que Dios la preserve de esos hombres capaces de que misteriosamente se nos habla! Si el Sr. Bravo Murillo nada inventa, segun le *Constitucional*, esos hombres capaces podrían inventar muchas cosas, que bajo pretexto de novedades, volvieran a traer a España al estado de turbación y miseria de que por primera vez, después de tantos años, ha salido hoy completamente.

No creemos que se quejará el *Orden* de nuestra conducta: la versión que publicamos es la que el mismo nos da en sus columnas. A pesar de sus recientes pecadillos en punto a fidelidad en materia de traducciones, ni aun hemos querido tomarnos el trabajo de confrontarla con el original. También, siguiendo su ejemplo, renunciamos a los comentarios a que se presta la formalidad con que discute el periódico francés como en cuestión propia con su colega, y nos contentamos con llamar la atención de nuestros lectores sobre los párrafos que anteceden, para que por sí mismos aprecien su verdadero valor.

«En la parte oficial publicamos las reales órdenes que inserta la *Gaceta* de ayer haciendo aclaraciones para los requisitos que se exigen a la compañía concesionaria del ferro-carril de Alar a Santander para disfrutar de exención del pago de los derechos de portazgo. También insertamos otra real orden que tiene relación con la subasta del camino de Aranjuez a Almansa.

«El *Avisador Malagueño* publica la importante noticia que trasladamos al pie de estas líneas: «Nuestro correspondiente de Melilla nos dice con fecha del 5, que se hallaba en aquella plaza de una entrevista que había tenido un general marroquí, llamado Abdesade, enviado por el hijo del emperador de Marruecos, con el general que manda las fuerzas francesas que se habían adelantado por aquella parte del imperio. Este jefe recibió al enviado con las mayores muestras de estimación, obsequiándolo infinitamente, como igualmente a 4000 árabes de a caballo que le acompañaban. Parece que ambos jefes habían celebrado una conferencia que duró cerca de cuatro horas, y que habían convenido en terminar las hostilidades, concediéndose a los franceses cinco o seis leguas mas de terreno hacia la parte de Chafarinas, dando por bien

explicar que encanto poderoso, irresistible, me arrastra hacia ella. Alberto bajó la cabeza sin replicar: una sonrisa maliciosa se asomó a sus labios; luego me estreché cordialmente la mano y se retiró, prometiendo volver a verme al día siguiente.

Luego que me quedé solo, me puse a pensar seriamente en Valentina. Tengo cuarenta y ocho años, pensé; es una triste verdad, y esa niña apenas tendrá quince. ¿Pero qué importa? tengo cincuenta mil libras de renta, tierras soberbias, sotos magníficos; puesto que le gusta correr por los bosques, se verán satisfechos cumplidamente sus deseos, pues nada hay mas admirable que mi dehesa de Lambermer. En cuanto a mi salud, a Dios gracias, es completa, a excepción de algunas ligeras indisposiciones; pero una vez casado no me ocuparé de ellas; esto será del cargo de mi mujer; ella me cuidará, y hasta le será agradable esta ocupación. Me parece que he de ser muy feliz si esa joven llega a ser mi compañera. Ahora tratemos de ver cómo puedo hacer que me presenten en casa de mis vecinas.

«Segun los datos oficiales reproducidos en el *Gaceta* del 12 de este mes, el oro acumulado en el banco de Inglaterra ascendía al valor de 22.042,685 libras esterlinas, equivalente a 110.215,415 pesos fuertes.

«Parece que el Sr. D. José de Salamanca ha hecho ya en el banco el depósito necesario para dar principio a las obras del ferro-carril del Norte, depósito que asciende a quince millones.

«Igualmente lo ha hecho la compañía inglesa que piensa disputar el de Almansa en la próxima subasta que ya a celebrarse el 31 de este mes.

«La tarde del 15 ancló en la bahía de Málaga el vapor de guerra austriaco *Volta*, su comandante el capitán de fragata Wissiak, con 7 cañones y 191 plazas, procedente de Gibraltar, y conduciendo a su bordo a S. A. I. el archiduque Fernando Maximiliano; hermano de S. M. el emperador de Austria. El archiduque desembarcó a poco, guardando, sin embargo, el mas riguroso incognito. El 16 continuaba en aquel punto.

«Hemos recibido una hoja suelta del *Barcelonés* publicando la real orden por la cual queda suprimido. Dice, que en virtud de ella se halla en la precisión de cesar, y que está pendiente una solicitud para publicar un nuevo periódico. Espera que dentro de pocos días se pueda repartir a los señores suscriptores que lo eran del *Barcelonés*.

«Segun dice el *Orden*, una de las construcciones de ferro-carriles que mas pronto se llevarán a efecto, parece ser la del de Barcelona a Tarragona; pues su concesionario, D. Magin de Grau Figueras, ha prestado en la semana última la fianza de 300,000 reales, requerida por una de las condiciones de su concesión. Los ingenieros están ya verificando los estudios para el levantamiento de planos.

«En el *Constitucional* de ayer leemos lo siguiente: «En nuestro último número dimos haber salido de la Granja, de una manera tan extraña como precipitada, el señor conde del Sacro Palacio apostólico, don Manuel de Inocencio Velazquez.

«Hoy, después de haber tenido a la vista documentos antiguos, podemos añadir, que el Sr. Velazquez salió desterrado de la Granja por orden del gobierno, y que una vez en Madrid, recibió ayer otra orden para marchar a Zaragoza, y un pasaporte con nota en que se le previene presentarse al gobernador civil de dicha provincia.

«Los periódicos legitimistas franceses insertan la siguiente protesta del infante D. Miguel de Portugal, declarando, con motivo del próximo nacimiento de un heredero de su nombre en un país extranjero, que no renuncia el trono portugués, y que dará a sus hijos una educación enteramente portuguesa y como conviene a príncipes y princesas de su sangre.

«Yo D. Miguel María Evaristo de Braganza, considerando los deberes sagrados de familia que, Dios mediante, me serán pronto confiados, declaro en presencia de los testigos, cuyos nombres siguen; el vizconde de Queluz, gran maestro de mi casa; el doctor José da Silva Tavares, antiguo profesor de la universidad de Coimbra; y Augusto Antonio Mata e Silva, antiguo magistrado, portugués, lo que sigue: «Habiendo sido obligado por la fuerza mayor de la cuadruple alianza, celebrada en Londres el 22 de abril de 1834, y de sus artículos adicionales, firmados el 18 de agosto del mismo año, a salir del reino de Portugal, y a dejar, contra mi voluntad, a mi querida patria, y a dejar renunciado nunca, sin embargo, a

«hecho cuanto habían obrado en aquellos pueblos, y autorizados para continuar obrando las contribuciones que, habían impuesto.

«Esto, al menos, es lo que se aseguraba en Melilla. Nos parece, que el gobierno español debe fijar su atención en este asunto, si es que son ciertos los hechos referidos; pues no hay duda de que el ensanche de la dominación francesa por estos puntos, podrá tener gran influencia en el porvenir de nuestras posesiones de África; ¡Ojalá el dinero que se ha tirado locamente en otras empresas sin objeto, se hubiera gastado en ensanchar la zona de nuestras plazas fuertes en la vecina costa, alejando de ella esos ataques diarios, que causan bochorno sean sufridos un año y otro sin ponerles un remedio radical.

«Segun los datos oficiales reproducidos en el *Gaceta* del 12 de este mes, el oro acumulado en el banco de Inglaterra ascendía al valor de 22.042,685 libras esterlinas, equivalente a 110.215,415 pesos fuertes.

«Parece que el Sr. D. José de Salamanca ha hecho ya en el banco el depósito necesario para dar principio a las obras del ferro-carril del Norte, depósito que asciende a quince millones.

«Igualmente lo ha hecho la compañía inglesa que piensa disputar el de Almansa en la próxima subasta que ya a celebrarse el 31 de este mes.

«La tarde del 15 ancló en la bahía de Málaga el vapor de guerra austriaco *Volta*, su comandante el capitán de fragata Wissiak, con 7 cañones y 191 plazas, procedente de Gibraltar, y conduciendo a su bordo a S. A. I. el archiduque Fernando Maximiliano; hermano de S. M. el emperador de Austria. El archiduque desembarcó a poco, guardando, sin embargo, el mas riguroso incognito. El 16 continuaba en aquel punto.

«Hemos recibido una hoja suelta del *Barcelonés* publicando la real orden por la cual queda suprimido. Dice, que en virtud de ella se halla en la precisión de cesar, y que está pendiente una solicitud para publicar un nuevo periódico. Espera que dentro de pocos días se pueda repartir a los señores suscriptores que lo eran del *Barcelonés*.

«Segun dice el *Orden*, una de las construcciones de ferro-carriles que mas pronto se llevarán a efecto, parece ser la del de Barcelona a Tarragona; pues su concesionario, D. Magin de Grau Figueras, ha prestado en la semana última la fianza de 300,000 reales, requerida por una de las condiciones de su concesión. Los ingenieros están ya verificando los estudios para el levantamiento de planos.

«En el *Constitucional* de ayer leemos lo siguiente: «En nuestro último número dimos haber salido de la Granja, de una manera tan extraña como precipitada, el señor conde del Sacro Palacio apostólico, don Manuel de Inocencio Velazquez.

«Hoy, después de haber tenido a la vista documentos antiguos, podemos añadir, que el Sr. Velazquez salió desterrado de la Granja por orden del gobierno, y que una vez en Madrid, recibió ayer otra orden para marchar a Zaragoza, y un pasaporte con nota en que se le previene presentarse al gobernador civil de dicha provincia.

los derechos que la divina Providencia ha dado á mi conocimiento y á mi persona. Por el contrario, me he espiado, en mi proclama del 27 de mayo de 1834, en términos de querer conservarlos siempre, y en mi protesta de 20 de junio del mismo año, hecha y publicada en Génova, he reclamado solemnemente todos los derechos personales y políticos, que según las leyes fundamentales de la monarquía portuguesa, vigentes siempre hasta el año 1834, me pertenecían y me pertenecen sin la menor disputa.

Si, pues, me he fijado provisionalmente en país extranjero, no ha sido sino porque me era imposible toda resistencia contra una violencia que me veía obligado á sufrir, pero que no podía disminuir mis derechos ni los de mis descendientes.

En su consecuencia, encontrándome pronto á ver el primer fruto de mi legítimo matrimonio con mi muy amada esposa la princesa doña Adelaida Sofia Amelia Luisa Juana de Loewenstein-Wertheim-Rosenberg-Rochefort, reservo por la presente declaración al príncipe ó princesa que la divina Providencia me va á conceder, así como á los demás descendientes que puedan nacer del mismo matrimonio, todos los derechos que les corresponden como legítimos herederos míos. Protesto además de una manera especial contra una violencia, á la que me es imposible resistir, y que, por lo mismo, no puede alterar la nacionalidad de mis hijos, nacidos en país extranjero.

Mi más ardiente deseo era que naciesen y fueran educados cerca de la cuna de sus antepasados; pero puesto que se opone una fuerza mayor al cumplimiento de mis deseos, contraigo, ante los testigos citados, el compromiso solemne, y prometo á la faz de la Europa darles, aunque estoy separado de mi querida patria, la educación enteramente portuguesa que conviene á los príncipes y princesas de mi sangre.

Los haré educar por ayes y maestros portugueses en los principios de nuestra santa religión, en el amor de su patria ausente, y en los sentimientos y costumbres de la nación portuguesa, para que sus compatriotas no encuentren, ni en su persona, ni en su conducta, nada que recuerde su nacimiento y su educación en un país extranjero, como no sea el hecho de que sus corazones sentirán con mayor fuerza el valor de la patria, de la que los separan momentáneamente una dura necesidad.

Langensbold 18 de junio de 1852.—(Firmado).—D. Miguel de Braganza.—Como testigos, el vizconde de Queluz, José da Silva Tavares.—Augusto Antonio da Mata e Silva.

Según nos dicen de Santander, parece que el señor Bertodano, que medió con los ingenieros ingleses para realizar el contrato del ferrocarril de Isabel II, ha emprendido su viaje á esta corte. Tenemos entendido que ha celebrado diferentes reuniones con los dignos individuos que componen la comisión directiva y concesionaria del camino de hierro. Probablemente habrán versado sobre las consecuencias que para la empresa y para el comercio de Santander se presume que producirá el real decreto de concesión de la línea del Norte.

Hemos oído decir también que los empresarios ingleses de este camino se proponen concurrir á la subasta próxima del Almansa, con cuyo objeto habrían remitido á Madrid para los depósitos doce millones de reales vellón. Lo que es indudable es que con el Sr. Bertodano salió de aquí el miércoles Mr. Sewell, representante y apoderado general de Mr. Mould, que no hubiera dejado nuestra ciudad sin un motivo muy poderoso.

Tenemos entendido asimismo que han sido ya presentados al gobierno los planos del muelle de Maliaño, obra de tanta importancia para esta población.

Hé aquí el comunicado que nos ha remitido el Sr. D. Manuel Rafael de Vargas, que no pudimos publicar ayer:

Señores redactores de EL DIARIO ESPAÑOL.

MADRID 19 de julio de 1852.

Muy señores míos: Habiendo Vds. insertado en su apreciable periódico un artículo referente á mi humilde persona, firmado por los señores diputados de Tenerife y la Palma, he de merecer de su imparcialidad insertar la adjunta contestación, por cuyo favor les quedará muy reconocido su afectísimo servidor que besa su mano.

MANUEL RAFAEL DE VARGAS.

El 15 del corriente, terminada la última serie de artículos que he venido publicando, desde marzo de 1851, sobre la necesidad y conveniencia de declarar francos los puertos de las Canarias, gracia al fin otorgada por nuestra querida reina el 11, á propuesta del Sr. D. Juan Bravo Murillo, como ministro de hacienda, escribí otro artículo, tomando por base la justa acogida que resolución tan acertada había merecido de toda la prensa periódica, y felicitaba al gobierno de S. M., y en particular al señor presidente del consejo de ministros, que la había llevado á cabo. Analicé, según mi humilde inteligencia, las disposiciones del real decreto, creyendo que por él han de obtener aquellas islas grandes ventajas, así como el comercio y marina.

Cuando esto escribía estaba muy lejos de pensar que persona alguna, y menos los señores diputados

como los jardines de Babilonia; luego las plantas enredaderas se abrían al sol en segundo término, y preservaban de sus rayos mi habitación.

Hacia efectivamente una de esas admirables noches de verano, mas bellas y mas serenas que los mas hermosos días. La luna esparcía sus blancos rayos sobre todo lo que me rodeaba, y á su claridad misteriosa y distintamente á las dos mujeres que ocupaban mi imaginación tanto tiempo hacia; pero estaban colocadas de manera que no podía verles sus caras. Una de ellas estaba envuelta en un gran manto de satén negro, con un capuchón que le cubría la cabeza; la otra era una mujer esbelta y bien formada, que se volvió hacia mí y presentó un rostro pálido, cuyas facciones bien delineadas, conservaban los restos de una belleza que había debido ser notable. Su sonrisa dulce y triste, que revelaba antiguos dolores, escitó desde luego mi simpatía. Esta mujer podía tener unos treinta y ocho ó cuarenta años; tenía puesto un vestido de lana blanca con mangas anchas. Nada, por otra parte, parecería mas tierno, que la expresión de la mirada maternal y cariñosa con que María, porque era así como la llamaba la joven, contemplaba á esta que le dirigía la palabra.

—¿Cuánto tiempo hace, continuó Valentina, que no respiraba un aire tan puro? Hace quince días que no hemos salido del cuarto de mi madrina. ¿Cuánto habrá sufrido en ese tiempo!... Pero dime, ¿es verdad que está ya fuera de peligro? Cuando la dejó un instante, temblé al pensar que sus criadas no tengan con ella todos los cuidados que su estado reclama.

—Sin embargo, hija mía, repuso María; es menester descansar un poco. Quince días de vela á vuestra edad es demasiado; venid, Valentina, sed prudente y acostaos.

—¡Oh! no, todavía no, exclamó la joven echando

por Tenerife y la Palma, olvidando alguno de ellos la situación especial respecto á mi persona, por consecuencia de mi lealtad, descendieran al terreno de las individualidades, á pretexto de una cuestión de gloria, que nunca he pretendido arrebatársela; pero un remiendo firmado por dichos señores me lo ha hecho conocido; y aun cuando estas querellas nada interesan al público, diré algo en contestación, teniendo presente á Goethe, que dice que *Cuando hay cuestión entre dos personas se juzga mas culpable al menos fuerte*, razón por que en esta ocasión no me es dable seguir el consejo que se me da de humillarme.

Decía el artículo á que nos referimos: «El Clamor Público, no obstante que lamenta la falta de concurrencia del parlamento á esta medida, añade que parece que la resolución se debe á las gestiones de los diputados por Canarias; si así es, felicitamos al gobierno de S. M., porque á pesar de la clausura del parlamento, atiende cumplidamente á los representantes del país, escucha sus indicaciones, y dá tal valor á sus gestiones, que en vista de ellas acuerda medidas tan acertadas y beneficiosas.» «No privaremos nosotros, decíamos, de modo alguno á los celosos diputados por Canarias, que han convido en este negocio, de la gloria que pueda caberles;» y mas adelante, añadíamos: «En esta cuestión tengan todos gloria,» nosotros, para ser justos, particularizámos al Sr. D. Juan Bravo Murillo, y á nadie en verdad podrá decir: *Hos ego versiculos feci, tulit alter honores*. Pero el genio del mal, que todo lo emponzoña, hizo que la indicación de que habíamos inaugurado este pensamiento en Tenerife, verdad innegable, y las consecuencias de este mismo aserto, fuese á alarmar á dichos señores, si bien de esta alarma ha resultado mayor gloria al gobierno de S. M., viendo realizados sus actos por los que hasta ahora parecía le retiraban su apoyo.

Sería obra muy detenida la de contestar detalladamente el artículo; no por falta de razones, que para todo él y para cada uno de sus párrafos sobran, sino porque para probar con documentos la verdad de mis asertos, necesitaría escribir otra serie de artículos con este solo objeto; y á la verdad, no he aprendido á consagrar mi tiempo á estas polémicas, que en mi sentir son pequeñas, y que según el también, ninguna ventaja resulta al país; sin embargo, y protestando no volver á escribir una sola línea sobre una provocación á que no he creído dar lugar, y en prueba de la consideración que por carácter tengo á todo el mundo, voy muy ligeramente á deshacer algunos cargos, dejando al público su fallo.

En vindicación del que se me atribuye de haber hecho alarde de influencia y de importancia, y de haber pensado escatimar la que correspondía á los señores diputados, aduciré, aun cuando mi aserto basta, lo que decía á una respetable corporación de Santa Cruz de Tenerife, que me escribió dándome las gracias. Entre otras cosas analogas contestó: «Yo poco valgo, y no podré lo que han hecho los señores diputados por esas islas, desechos de corresponder dignamente á la alta misión de que se hallan investidos.»

Hay mas; felicitándome hace unos seis meses 174 personas notables de la isla de la Palma, por donde es diputado uno de los señores firmantes, por haber dedicado mis tareas á tratar de una manera luminosa la cuestión de franquicias, y cuya copia del original que conservo paso á manos de Vds. para que juzguen, concluía mi contestación en estos términos: «La imposibilidad de dirigirme individualmente á todos los firmantes, me obliga á hacerlo á V. S. rogándole que sin dar á este escrito carácter alguno oficial, y si solo el de particular, se sirva V. S. espresar á dichos señores mi profunda gratitud por sus bondades, y asegurándoles que en el pequeño círculo de mi valimiento, no dejaré de gestionar con perseverancia en defensa de la cuestión que se sirven indicarme, única á mi ver que puede cambiar completamente la situación económica de ese archipiélago.» Ya ven los señores diputados que han firmado el artículo, que no ostentaba yo carácter oficial alguno, que no hacía alarde de representación, aun cuando estas mismas exposiciones y ruegos, y los de otras corporaciones muy respetables, como la junta de comercio de la provincia, y la voz de todas las islas, y mi conciencia, me autorizasen á gestionar en favor de unos pueblos que tengola honra de haber mandado á satisfacción de todos los hombres de bien, procurando con incansable afán la mejora de su condición, y recibiendo pruebas inequívocas de reconocimiento. Condiciones que no me han negado los firmantes. Pues qué, el funcionario público que ha ejercido sin tacha el alto cargo de la primera magistratura civil en una provincia, que ha estudiado su situación y sus necesidades en la misma localidad, que tiene sentimientos hidalgos, ¿no está en el deber de acudir á su reina y señora ó á sus consejeros, y hablarles con verdad y lisura cuanto crea conducente al alivio de las desgracias que aquejan á aquella parte del territorio español?

—Y entonces, ¿para qué quieren darme á conocer?

—¿Y entonces, ¿para qué quieren darme á conocer? interrumpió Valentina. ¿Para qué no se viene mejor con nosotros á nuestras queridas montañas, donde estaba yo tan alegre, y tú lo pasabas tan bien? Trata de decidirla á partir; la naturaleza está perfectamente preparada para recibir la alía abajo. ¡Dios mío! ¡Qué bien le sentaría pasar allí ahora una temporada! ¡Te acuerdas, el año pasado, por esta misma época, de aquel día que salimos las dos solas al campo á buscar una planta que entonces debía estar en flor? A pesar de tus amonestaciones, me subí á lo mas alto de la gran roca de Añeison para cojerla. Mientras que no se trataba mas que de subir, no comprendí el peligro; pero así que llegué á la altura y me dispuse á bajar, un vértigo turbó mi vista al contemplar el abismo que tenía debajo de mis pies. Sin embargo, después de haberme repuesto un poco, intenté bajar para no asustarte con mi espanto; pero reconocí, después de varias tentativas inútiles, que me faltaban las fuerzas para empresa tan peligrosa. ¡Ay! en aquel momento de terror y de terribles agonías, ¿te acuerdas? fué cuando se presentó aquel joven viajero, cuya imagen nos ha ocupado tanto tiempo. Si no hubiera sido por él y por el vigoroso montañés que lo acompañaba, que con el auxilio que me echaron á la cintura pudieron bajarme, no sé lo que hubiera sido de mí...

—¡Oh! ¡qué cruel! dijo María cogiendo á Matilde en sus brazos; ¿para que me recordas eso? Todavía me estremecía al pensar en aquel terrible día. No me habías jamás de aquella terrible ascensión, pues fué por vuestra parte, y acaso por la mía, una imprudencia bien culpable.

—¡Ay! dijo Valentina presentando su bello rostro á la brisa fresca y perfumada que aspiró con placer; para mí ese recuerdo es muy dulce, pues es el único

fué! Prescindiendo de que en los gobiernos representativos, y en todos, cada individuo está llamado á contribuir con sus conocimientos al esclarecimiento de las grandes cuestiones que interesan á la sociedad de que forma parte, ¿el hombre público no tiene un deber mas sagrado aun, porque el estado lo ha sostenido, de procurar la felicidad de sus administrados? Pues qué, porque S. M. la reina (Q. D. G.), á quien venero, me separase del mando que desempeñaba, por razones de circunstancias, comprometiéndome su real palabra en utilizar mis servicios terminaban mis deberes para con mi patria y para con el gobierno de S. M., representándolo quien lo representase? Con mando de provincia ó sin él, consagro mi tiempo en bien del país, y cuando obtengo resultados esperimeto una verdadera satisfacción, que no me la amargan ni intereses de partido ni de personas, porque la idea del bien es innata, por mas que en recompensa de mis desvelos esperimeto alguna vez ingratitud, ó mejor dicho, desengaños.

Otra prueba aun, y es la última que daré, de que jamás he soñado en hacer alarde de influencia, es la carta (no comunicación oficial) que en 18 de diciembre del año pasado dirigí á la junta de comercio á sabiendas de los diputados que me trataban, y de la cual y de su contestación de conocimiento al señor presidente del consejo de ministros. En el último párrafo de este documento, á que los señores firmantes se refieren, decía:

«Como mi intervención en este negocio es fundada en la mejor buena fé, como yo me he limitado á contestar en verdad según mis convicciones si se me ha preguntado, á facilitar datos y documentos si se me han pedido, y en ningún caso he creído que mi pobre juicio fuese de tal valimiento, que sólo él pudiera inclinar al gobierno de S. M. á esta ni la otra determinación, pues en tal caso con otra representación oficial y con mas derecho podía pertenecer la iniciativa á los indicados diputados, etc., etc.»

Véase hasta qué punto llevaba yo mi hidalguía en esta cuestión, en usando mas su amistad conmigo alguno de los firmantes, conocedores de todos estos documentos, aun de la correspondencia privada hasta pocos días antes de publicado el real decreto. Hasta esa día, que debió señalarse con la unión de todos los que habían gestionado por conseguir aquel bien, de la manera que la inteligencia ó relaciones le hubiesen favorecido, y olvidando pequeños resentimientos, ante un resultado tan grande, haber ofrecido todos, sin distinción de partidos ni de afecciones, el tributo de homenaje y de gratitud á nuestra magnánima reina (Q. D. G.).

Llama la atención en el artículo firmado por los señores diputados que hemos indicado, el determinado elogio del celo y laboriosidad de los señores directores, empleados de hacienda y jefe del negociado que han instruido el expediente que *realizara el pensamiento que yo he pretendido apropiar.* Son bastante ilustrados estos señores, y bastante entendidos para dar una interpretación violenta á mis rectas intenciones. Sin yo nombrarlos, los conceptos, empleaciones muy beneméritos, y los respeto tanto, los respeto tanto como los señores firmantes. El gobierno de S. M., que los considera y sostiene, sabrá, sin duda, apreciar debidamente su reconocido saber.

Prometi ser muy breve en mi contestación, y contra mi propósito, me he extendido mas de lo que deseaba. Citar hechos, copiar documentos para probar que no ha habido inexactitud en mis asertos, y que no he sido indiferente á la felicidad de aquellas islas, seria ridículo. Los señores firmantes del artículo han interpretado mal mis intenciones, y esto me ha causado disgusto. ¿Y cómo no había de ser así, cuando algunos de ellos no se han presentado una vez en mi casa-habitación á pedirme datos, ó consultarme, ó á reclamar mi pequeña y humilde cooperación en la redacción de los documentos en que apoyaran sus gestiones, que no me haya apresurado con la franqueza y lealtad sincera con que obra el hombre honrado, á considerarlos y servirlos, impulsado por los sentimientos de mi corazón y la tranquilidad de mi conciencia?

Yo he creído que el gobierno de S. M. había adquirido gloria por medida tan acertada. Creía, y los firmantes tambien lo creen, que el Sr. D. Juan Bravo Murillo, presidente del consejo de ministros, merecía bien del país, no solo por haber aceptado el pensamiento á la primera indicación, sino porque desde luego mandó reunir datos, oyendo el juicio de personas graves é inteligentes, el acuerdo de la dirección de hacienda pública, teniendo, en fin, como dice muy oportunamente el preámbulo del real decreto, todas las prendas de acierto que pueden apetreerse en las resoluciones humanas, y no arredrándose en llevarlo á cabo, á pesar de las doctrinas que envolviera.

Por esta razón lo hemos felicitado, no porque se reflejen los elogios que tributamos á sus actos en nosotros, porque el señor presidente del consejo de

ministros está á mucha altura y distancia respecto á nosotros para esos reflejos.

Terminamos toda contestación con las mismas palabras que insertamos en nuestros dos anteriores artículos. *Tengan todos gloria en esta cuestión. Yo felicito á todos los que han contribuido á lograr este bien, porque en el triunfo de las buenas doctrinas jamás deben divorciarse los hombres que obran de acuerdo.*

Si la parte de gloria que se me quiere dar debo recibirla muy por debajo del primer peldaño, séalo en buen hora. Distribuyase entre los que deban recibirla en la cúspide. Yo renuncio generosamente á la que pudiera tocarme por los datos, informes y demas que con la mayor complacencia he facilitado á los que firman ese artículo: renuncio á indicar las gestiones que cerca del señor presidente del consejo de ministros y de personas muy autorizadas he practicado, ni á ostentar las autorizaciones de que estuviere investido; pero venga lo que me corresponda, ante el buen criterio de los distribuidores, por haber tratado esta cuestión científicamente diez y seis meses seguidos en la prensa, con mas constancia y celo que en causa propia. Y no se interprete violentamente este celo, porque razonadamente no es dado á nadie juzgar del interior de otro.

El objeto se ha conseguido. Las Canarias han sido declaradas puertos francos. Estas eran y son mis doctrinas: no pido por haberlas sustentado con el trabajo intelectual, parte alguna de esa gloria. Toda ella pertenece á S. M. la reina (Q. D. G.), que ha mejorado la suerte de aquel país, y al gobierno, que ha inclinado su real ánimo á esta medida. Despues tomen todos la parte que gusten. A mí me basta la satisfacción de mi conciencia, la gratitud de aquellos insulares y de sus patronos, y ¡quién sabe! acaso mas tarde obtendré la de los mismos que repentinamente han pretendido levantar una valla frente de una propiedad que han utilizado, sin remordimiento de clase alguna de mi parte, porque yo estoy satisfecho con los resultados.

MANUEL RAFAEL DE VARGAS.

EXAMEN DE LA PRENSA.

La cuestión de la fusión de los partidos es el asunto principal de que se ocupan los periódicos de ayer. Estráctamos á continuación los párrafos mas notables de ellos.

El Constitucional copia las palabras que tanto la España, el Orden y el Clamor han vertido en diferentes épocas acerca de la conveniencia de la fusión de los partidos, y demuestra con ellas la inconsecuencia en que estos periódicos han incurrido al coincidir el domingo último en combatir el pensamiento que antes proclamaron conveniente y forzoso. Nuestro colega se explica esta inconsecuencia por parte de la España y del Orden; pero dice que el Clamor Público, despues de habernos señalado con firmeza y energía el derrotero que convenia seguir, despues de habernos escitado á la union y al combate con el enemigo en el campo constitucional, despues de haber hallado en nosotros una generosidad y una franqueza sin límites, se aparte de ese derrotero, se cruce de brazos en vez de manejar las armas, y resucite quejas y agravios que habia ofrecido dar al olvido, es cosa que le sorprende verdaderamente y le extraña. Y que el Clamor ha variado de rumbo, añade, y que el Clamor, á pretexto de combatir una coalición que ningún conservador ha pedido, que todos han rechazado como pacto de abdicación de principios, combate la union contra el enemigo comun que todos habian aceptado, no lo decimos nosotros, lo dice el diario progresista en su número del sábado, en un artículo que forma singular contraste con sus anteriores declaraciones.

El Constitucional concluye en estos términos contestando al diario progresista:

«El Clamor no quiere coaliciones.» ¿Quién ha hablado de ellas tales como las define? ¿Quién ha rechazado la coalición que llevase envuelta la renuncia de doctrinas propias y de principios inabdicables? «El Clamor no quiere ser auxiliar de las fracciones moderadas para elevarlas al poder.» ¿Y quién le ha pedido su auxilio para semejante empresa? ¿No se ha hablado siempre, no ha hablado el mismo Clamor de union para lograr ALTOS FINES? «Todas las fracciones moderadas hicieron apurar á los hombres del Clamor el cáliz de la amargura.» ¿Cómo olvida el Clamor que él fué quien propuso no volver la cara atrás, siempre que se le dieran seguridades de que en lo sucesivo se respetarian las máximas y prácticas representativas, confiando en la lealtad y honradez de los que así lo prometiesen? ¿Acaso no se le han dado esas seguridades? ¿Acaso no le hemos ofrecido al Clamor cuantas quisiera? ¿Acaso no se ha dado por satisfecho con las declaraciones de la Epoca, de EL DIARIO ESPAÑOL y del Heraldo?

«Si los gobernantes se proponen destruir las obras que levantaron sus antecesores y antiguos correligionarios, á estos toca defenderlos, no al Clamor ni al partido progresista.» ¿Cuál era entonces el ALTO FIN

que ha dejado en mi alma un perfume de poesía y de no sé qué inesplicable sentimiento de gozo íntimo, que jamás he experimentado despues.

La joven inclinó la cabeza sobre su pecho, y permaneció por algunos minutos absorta en sus meditaciones, hasta que el aya la llamó desde la sala, adonde habia entrado ya. Valentina se repuso como sobresaltada, y despues de haber pasado muchas veces sus manos por la frente como para desear una idea que la atormentaba, se retiró para tomar el reposo de que parecía tenía tanta necesidad.

Yo seguía en mi puesto. El rostro encantador de aquella amable niña me habia hecho experimentar una emoción que no me podía explicar. Conocía que la amaba de otra manera de la que habia yo amado hasta aquel día. Era con efecto apasionado; pero grave y destituido de deseos terrenales. Toda la ternura que yo habia economizado en todo el largo período en que habia estado sin amor, se encontraba reunida en mi alma para aquella niña, que no conocía el día antes, y que amaba ya como si formase parte de mi propia existencia. Permanecí largo tiempo con la cabeza apoyada en el batiente del balcón. Mis recuerdos confusos se apiñaban en mi corazón; las emociones que sentía evocaban todo el pasado. Veía á Enriqueta sucumbiendo á los dolores que mi egoísta y fatal amor la habia causado; recordaba aquella alma tan suave y tan altiva, cuya susceptibilidad era tan delicada, que á cada instante la hería yo sin saberlo, y sin que ella tampoco me hiciese la mas leve reconvención.

—¡Pobre ángel no comprendí! pensé yo. Su naturaleza la llamaba al cielo, adonde acaso haya ido á implorar la misericordia de Dios por una falta de que yo solo soy culpable, y por la que ella ha sufrido la pena sobre la tierra.

con que los sucesos nos acercaban y asociaban? ¿Por qué, según el Clamor, no debia haber por ahora mas que ministerio y oposicion? ¿Para qué los compromisos solemnes que nos exigia? ¿Perdone el Clamor nuestra ignorancia! Olvidámos que tiene la generosidad de admitir la fusión dentro de los principios progresistas. Olvidámos que nos promete acogerlos con aplauso y alentarnos con la mayor efusión, si nos declaramos completamente á favor de sus doctrinas. Olvidámos que si nos vamos á sus filas, á las filas del gran y compacto partido progresista, no nos pedirá la fé de bautismo. Olvidámos que si aceptamos lo de «mas hoy que ayer y mas mañana que hoy», podemos prometernos la larga vida y los deliciosos gozos de Ashavero.

Contradicciones mas flagrantes, pretensiones mas exajeradas no las vimos jamás. ¿Cómo la reconocida independencia de los redactores del Clamor ha podido arrastrarlos hasta el estremo de servir los intereses del gobierno? ¿Cómo su habitual buen juicio no les ha hecho conocer que se colocaban en una falsa posición? ¿Cómo no previeron que ningún moderado que se estimase habria de convenir en una fusión que tendria todos los caracteres de una defección? Por lo que á nosotros hace, no nos asusta la palabra progreso ni el que nos llamen progresistas. Quizá lo somos mas que muchos de los que se adornan con este título; pero lo somos con su medida y razon.

Tampoco nos asusta la palabra coalición; pero no aceptámos sino la coalición natural, la coalición noble, la coalición legítima, la coalición para restituir su virtud al sistema representativo, para restituir las prácticas constitucionales, que pueden y debían llevarnos, y nos llevarán, á la tolerancia mutua, á la union sincera, á la fusión inevitable de todos los elementos liberales, á la creación de un gran partido nacional, cualesquiera que sean los obstáculos que á ella opongan los viejos y desacreditados é incorregibles partidos. En suma, queramos la unión ó coalición que para un ALTO FIN nos proponia el Clamor, la reorganización del partido moderado que meditaba la España, la fusión que el Orden considera buena y muy buena.

¿De parte de quién está aquí la consecuencia, la abnegación, el patriotismo? El país juzgará.

El Heraldo, refiriéndose á la defensa que el Orden ha hecho en su número del sábado de la medida que se ha adoptado con el Barcelona, dice que su artículo ha producido el mismo efecto en la prensa, que comedia de magia entre gente de lugar, y que si no fuera porque ya no ofrece novedad el Orden coronado, todos los periódicos hubieran pedido ¡¡El autor!! El Heraldo copia despues los párrafos mas significativos de los artículos que los periódicos han publicado estos días sobre este particular, y á su vez se hace cargo de algunas especies vertidas por el diario semi-oficial acerca de la fusión, transcribiendo sus palabras y contestándolas á continuación.

Hé aquí las principales:

«Mas adelante parece que comprende mejor el Orden lo que la fusión significa, porque se explica así:

«Y por mas que se afanen los periódicos que, con tanto calor han enarbolado esta nueva bandera, la nación verá envueltos en sus pliegues, lo mismo que nosotros vemos, intereses personales, y nada mas que personales.»

Prescindiendo de lo de los pliegues, que no sabemos cómo podrá verlos en la presente estación en que nadie gasta capa, declaráremos con toda formalidad que lo que menos falta hace al Orden para discurrir es lógica. ¿Quiénes son los que combaten al gobierno?—¿Todos los partidos; porque el Orden no nos quiere negar que todos los partidos están representados en la prensa.—¿Y qué significan todos los partidos?—El país entero; por lo menos el país que piensa, el país que toma una parte en la política. Si hay gentes oscuras que miran con indiferencia la actitud de los periódicos de la oposicion, con la misma indiferencia miran la insegura posición de los actuales ministros. ¿Quiénes, pues, están al lado del gobierno? Si todos los partidos están en la oposicion, el aislamiento del gobierno es indudable. Ahora bien; entre un gobierno aislado y todos los partidos juntos, si lo estuviesen, ¿quién sería el inspirado por miras de interés? Dejamos al Orden mismo la contestación.

Luego, haciendo un esfuerzo de ingenio, remata su pensamiento en estas palabras:

«Los hombres de EL DIARIO ESPAÑOL, y del Constitucional, de la Epoca, del Heraldo y el Clamor Público, no están en el poder; luego la patria peligra, y nos amenaza un espantoso cataclismo.»

Nosotros vamos á hacer un trabajo de inversión á ver lo que sale. Los hombres del poder no son los hombres de EL DIARIO ESPAÑOL, ni los del Constitucional, ni los de la Epoca, ni los del Heraldo, ni los del Clamor Público; son los hombres que sin ser progresistas, disolvieron un congreso moderado, á cuya elección no habian sido extraños; que han suspendido y que quizás disolverán otro congreso, moderado tambien, y elegido bajo sus auspicios; luego... dejámos tambien que el Orden tire por esa consecuencia que está asomando, y que compare despues su

Abismado en estos tristes recuerdos, no me apercibi del tiempo que habia pasado, en tanto que se desplegaban ante mis ojos, llenos de lágrimas, épocas mas felices, distantes ya de mí. De repente me levanté casi ruborizado de la emoción que amenazaba entristecerme, y despues de haber llamado á mi criado, empecé á arreglarme para salir. A las ocho de la mañana estaba ya en casa de Alberto, que dormía como un hombre que tiene la conciencia tranquila, y que por otra parte se habia acordado tarde. Sin darle tiempo de abrir los ojos ni aun de que acabase de despertar, empecé á contarle todo lo que habia visto y oído. A medida que hablaba, Alberto ponía cada vez mas atención; pero cuando le referí la aventura que la joven habia recordado con tanto entusiasmo (lo que, entre paréntesis, no me agradó mucho), se incorporó bruscamente en su lecho, y su ardiente mirada espí mis palabras con un interés que me pareció singularmente lisonjero.

—Ya veis, amigo mío, le dije luego que habé terminado mi narración, que no puedo encontrar otra joven mejor para esposa. Acaso sea algo joven para mi edad, como ya os lo he dicho; pero fuera de esto, todas las demas relaciones están en perfecta armonía; tenemos los mismos gustos, la misma manera de ver. A ella le gusta correr por las montañas, yo soy cazador determinado; ella me acompañará en mis escursiones, y organizaremos partidas de caza soberbias. Ella le teme al mundo, yo estoy cansado de él; lo que conduce al mismo resultado. Por último estoy convencido que me hará el mas feliz de los maridos; es una criatura adorable, buena, afectuosa, sencilla...

(Se continuará.)

verdad con lo aéreo de sus elucubraciones metafóricas y de sus vaporosas lusiones.

El *Clamor* dice que no quiere coaliciones ni fusión de los partidos, como no sea la que pudiera nacer de que todos estos se hicieran progresistas; lo cual está en manifiesta contradicción con las ideas que ha emitido últimamente encareciendo la necesidad que hay de que todos los partidos liberales se adunaran para destruir el actual orden de cosas.

El diario progresista, encuentra que cada uno debe seguir combatiendo al poder actual desde su puesto respectivo, y dice que los sucesos harán lo demás, si aun no ha muerto el espíritu público en España.

La *España* publica un artículo sobre *La Unidad*, firmado por L. M. R.

El *Orden* se ocupa en hacer observaciones sobre la situación política de Inglaterra.

La *Esperanza*, con una jovialidad que no nos parece de muy buen gusto, manifiesta su desacuerdo con el parecer emitido por los periódicos liberales en cuanto al resultado político que han de producir las últimas elecciones de Inglaterra. El diario monárquico cree que lejos de influir estas en el afianzamiento de las antiguas instituciones políticas de aquella nación, las considera por el contrario como presagio seguro de su próximo y completo hundimiento; pues que por lo que hace al interior, estrabando sus instituciones políticas en el poder preponderante de la aristocracia, esta ha sido vencida por la democracia en las últimas elecciones, y le ha llegado por consiguiente a la constitución su última hora. En cuanto al exterior, no juzga menos fatales las consecuencias de las elecciones. Hé aquí sus últimos párrafos, en los que manifiesta su opinión sobre este punto, los cuales trasladamos íntegros a nuestras columnas para que nuestros lectores aprecien debidamente la lógica de la *Esperanza*, y su manera peregrina de sacar consecuencias. Dice así:

«No consideramos menos equivocados a nuestros parlamentarios en orden a los efectos exteriores de las elecciones inglesas. Desde luego es un gran bien para el continente que desaparezcan unas instituciones que han sido la perenne tentación de todos sus magnates, y que haciéndolos esperar podían dividirse entre sí la soberanía real como los reyes ingleses, los ha precipitado en las empresas que tan caras les salieron a ellos y a los pueblos. Pero prescindiendo de esto, ¿será poca ventaja para la causa monárquica general prevenir el peligro del *statu quo*, que los ministros torpes parecían dispuestos a sostener? Nosotros, que pensamos haber sido la paz en que se dejó por diez y ocho años a la revolución de julio una de las circunstancias que mas favorecieron el progreso de las ideas revolucionarias en Europa, entendemos que esa ventaja es muy grande.

Póngase en Inglaterra un ministerio mas o menos pronunciado por la revolución, como lo será el que suceda al de lord Derby, y no se necesitará mas para que los gobiernos anti-revolucionarios dejen el reposo a que parece se han abandonado después de sus últimas victorias. Luis Napoleón es el primero que no podrá aguantar semejante vecindad; y en lo que pueda intentar para desembarazarse de ella, de seguro le aplaudirán, cuando no le auxiliaran, los monarcas del continente.

El peligro actual de la Inglaterra, en una palabra, no puede ser mas grave ni patente. ¿Sostiene su reina el ministerio torpe? Conflicto con la opinión interior preponderante. ¿Pone otro? Que necesario en el exterior con un conjunto de potencias a cuyo empuje, por fuerte que ella sea, no puede resistir. Escójan nuestros parlamentarios.»

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Ildefonso.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Instrucción pública.—Sección 3.—Circular.

Habiendo llegado a noticia de la reina (Q. D. G.) que en muchos ejemplares del *Pléur* en verso por D. Antonio Pirala, cuarta edición, no se ha puesto todavía la fé de erratas que contiene el declarado útil para la enseñanza de instrucción primaria, y observándose además por personas doctas la conveniencia de que su autor le reforme en algunos puntos que pueden prestarse a dudas e interpretaciones, se ha servido mandar S. M. se tenga por eliminado de la lista de obras aprobadas por la real orden de 20 de mayo último, inserta en la *Gaceta* de S. de este mes, siguiéndose en esto el espíritu y letra de aquella, de corregir en todo tiempo los errores que se adviertan.

De real orden, comunicada por el señor ministro de gracia y justicia, lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 16 de julio de 1852.—El subsecretario, Antonio Escudero.—Señor gobernador de....

MINISTERIO DE FOMENTO.

Escuelas especiales.

A LOS GOBERNADORES DE LAS PROVINCIAS Y RECTORES DE LAS UNIVERSIDADES.

La reina (Q. D. G.), de conformidad con lo prevenido en su real decreto de 20 de octubre último, por el cual tuvo a bien mandar que subsistieran en este ministerio las enseñanzas especiales que se hallaban antes a cargo de la suprimida dirección general de instrucción pública, se ha dignado resolver que las escuelas industriales, de comercio, de náutica y de agricultura establecidas en Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, Cádiz, Coruña, Cartagena, San Sebastián, Santa Cruz de Tenerife, Oñate y Tudela dejen de considerarse incorporadas a los institutos de segunda enseñanza, cesando por consiguiente en su inspección y gobierno los rectores de las universidades, los cuales deberán hacer entrega al director especial nombrado para cada escuela de su respectivo distrito, y previas las formalidades acostumbradas, de cuantos antecedentes, papeles, registros, libros, máquinas e instrumentos obren en su poder pertenecientes a la misma.

Respecto de las demás escuelas de igual clase que existen en algunas provincias en el mismo local del instituto de segunda enseñanza, formando parte de este establecimiento, es la voluntad de S. M. que continúen por ahora en la propia forma que hasta vigentes sobre estudios especiales.

De la de S. M. lo digo a V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. San Ildefonso 16 de julio de 1852.—Reynoso.—Señor....

Excmo. Sr.: Accediendo S. M. la reina (Q. D. G.) a lo solicitado por D. José de Salamanca, empresario del ferrocarril de Aranjuez a Almansa, ha tenido a bien disponer, de acuerdo con lo propuesto por el consejo de ministros, que en el caso de que la subasta anunciada para el día 31 del corriente se adjudique la contrata de la construcción de dicho camino a otro licitador, deberá este satisfacer el valor de las obras ejecutadas y del material abonable en el término de

un mes, contado desde la adjudicación del remate, si en este período se hubiese efectuado su liquidación, o inmediatamente después de verificada esta, si no se hubiese terminado en el plazo indicado.

De real orden lo digo a V. E. para los efectos oportunos. Dios guarde a V. E. muchos años. San Ildefonso 17 de julio de 1852.—Reynoso.—Señor director general de obras públicas.

Obras públicas.

Excmo. Sr.: Enterada S. M. la reina (Q. D. G.) de lo espuesto por la comisión del ferrocarril de Isabel I de Santander a Alar, con motivo de los requisitos que se exigen por real orden de 21 de junio próximo pasado, para disfrutar la exención de pago de derechos de portazgos concedida a los transportes de efectos para las obras de esta clase; y a fin de facilitar su ejecución, sin que deje de conseguirse el objeto principal que se propuso, de precever los abusos de todo género que pudieran intentarse en perjuicio de los intereses públicos, se ha servido S. M. resolver que se observen para la aplicación de aquella medida las disposiciones siguientes:

1.ª La firma de las papeletas por el concesionario respectivo, que se exige por la citada real orden, se sustituirá por la de su representante en el punto donde se verifique la carga de efectos.

2.ª La del inspector se omitirá cuando se hallare ausente, expresándolo así antes de estampar la suya el ingeniero a quien corresponda poner el *campesino*.

3.ª Cuando tampoco hubiere ingeniero que lleve este requisito, firmará la correspondiente expresión de ambas circunstancias, el secretario del respectivo gobierno de la provincia.

4.ª Las papeletas que se espidan contendrán, además de la especificación de los efectos, la expresión del número y clase de los carros en que se haga la remesa.

5.ª El empresario o su representante, al tiempo de expedir cada papeleta, extenderá un duplicado para remitirlo al inspector, el cual lo pasará inmediatamente a la dirección de obras públicas, sin perjuicio de que para los mismos fines se entregue por cada conductor la principal donde termine su viaje al engarzado de la empresa.

6.ª En cada portazgo se llevará nota exacta de número y clase de carros que pasen cargados con efectos para ferrocarriles, formándose a fin de cada mes la correspondiente relación para pasarla al ingeniero respectivo, quien la dirigirá al jefe del distrito, y este a la dirección general.

De real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. San Ildefonso 15 de julio de 1852.—Reynoso.—Señor director general de obras públicas.

DIRECCION GENERAL DE OBRAS PÚBLICAS.

En virtud de lo resuelto por real orden de esta fecha, esta dirección ha señalado el día 24 de agosto para la subasta de adjudicación que, con sujeción a las siguientes advertencias, ha de celebrarse a la una de la tarde en Madrid, ante esta dirección general, y en Valladolid ante el gobernador de la provincia, del nuevo puente colgado que debe construirse sobre el Pisuerga en las afueras de la ciudad de Valladolid, y que enlance de las carreteras de Madrid a Zamora.

El acto de la subasta se ha de celebrar con arreglo a lo prevenido en la instrucción de 18 de marzo de 1852.

Siendo el período de 20 años el señalado para satisfacer al empresario el importe de las obras, se advierte que la subasta girará sobre la cantidad anual que ha de abonarse, cuyo máximo es de sesenta y seis mil rs. vn., en el que está comprendido el presupuesto de las obras y los intereses del espresado período.

La garantía que deberán presentar los licitadores para tomar parte en la subasta, será cuarenta mil reales vellón, los mismos que servirán al adjudicatario para constituir la fianza antes del otorgamiento de la escritura, cuyo gasto y las copias necesarias son de su cuenta.

Los detalles de construcción, el presupuesto con el plano y perfiles y el pliego de condiciones facultativas que ha de sujetarse a la ejecución de las obras, estarán de manifiesto en el ministerio de fomento y en la secretaría del gobierno de Valladolid.

Madrid 17 de julio de 1852.—José de Heceta.

Modelo de proposición.

D. N. N., vecino de....., enterado del anuncio de subasta y de las condiciones generales y particulares bajo las cuales se ha de adjudicar la construcción del puente colgado de Valladolid, sobre el río Pisuerga, se obliga a emprender y llevar a cabo la espresada obra, con estricta sujeción a unas y otras condiciones, mediante el pago en cada anualidad de..... (cantidad igual o menor de..... reales) por espacio de 20 años.

Fecha y firma.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Subsecretaria.—Sección de ramos especiales.—Negociado primero.

La reina se ha enterado de una consulta remitida a este ministerio por el de la guerra en 27 de marzo último, y que produjo el capitán general de Extremadura con motivo de haber puesto a su disposición el consejo de esa provincia, como comprendido en el párrafo segundo, art. 87 del proyecto de ley de reemplazos aprobado por el senado, a un quinto de la de 1850 por el cupo de Plasencia, que se halla extinguido una condena de seis años de presidio; pero que teniendo que extinguir después otra igual por distinto delito, viene a resultar la de doce años de presidio.

Visto el párrafo primero del citado art. 87, que establece que cuando la pena impuesta a un quinto fuere de presidio mayor, no ingresará en las filas el penado, y se llamará desde luego al suplente.

Considerando que el caso consultado por el capitán general debe estar comprendido en esta disposición de la ley, pues de lo contrario al extinguir las dos condenas no se hallaría el referido quinto en la edad que fija aquella para el servicio de las armas, y de conformidad con el dictamen de las secciones de guerra y gobernación del consejo real, se ha servido resolver S. M. que el mencionado penado se halle comprendido en el artículo y párrafo de la ley arriba citados, y en su consecuencia proceda el consejo de esa provincia a entregar el suplente a quien corresponda por el cupo de Plasencia y reemplazo de 1850, para cubrir la plaza de aquel en el ejército; siendo al propio tiempo su voluntad que se entienda esta resolución para todos los demás casos que puedan ocurrir de la misma naturaleza.

De real orden lo digo a V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. San Ildefonso 9 de julio de 1852.—Bertran de Lis.—Señor gobernador de la provincia de Cáceres.

Sección de ramos especiales.—Negociado 2.º

El gobernador de esta provincia, con fecha 12 del actual, participa a este ministerio que por los empleados del ramo de vigilancia han sido capturados en la semana última los sujetos siguientes:

Once por ladrones; dos por asesinos; uno por falsificador; uno por desertor; siete por vagos; dos prófugos; diez y seis por rufián y heridas; diez y ocho por sospechosos; once por revender billetes; cuatro por viajar sin pasaporte, y doce por insultos.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París son del 16. En aquella capital seguía ocupando la atención pública la inauguración del camino de hierro de Strasburgo. Son innumerables las solicitudes que se presentan para asistir a aquella solemnidad; y la obligación de presentarse de grande y pequeño uniforme, impuesta a

los convidados por una nota inserta en el *Monitor*, no ha arredrado a la mayor parte de los empleados a solicitar esquelas de convite. Parece que se pone gran cuidado en no admitir en el tren presidencial o en otros trenes oficiales, que precedan o sigan a este, persona ninguna que induzca sospecha por cualquiera concepto.

Leemos en la *Patria* que Bou-Muza, después de haber hecho una larga escursión, había vuelto voluntariamente a la ciudad de Ham. Parece que ha declarado el mismo Muza, que nunca había tenido la intención de fugarse, y que solamente había tenido la imprevisión de no prevenir de su partida a las autoridades. Por otra parte el *Constitucional* publica una carta que le han remitido con el timbre de Ham, y fecha de 15 de agosto, en que aparece por el contrario que Bou-Muza había anunciado su partida al maire de Ham, cuyo permiso había obtenido. Sea de esto lo que quiera, el resultado es que el prisionero argelino se halla otra vez en el lugar de su confinamiento. El *Monitor* desmiente el rumor que había circulado estos últimos días en París, de que iban a darse algunos bastones de mariscales.

INGLATERRA.

Las noticias que hemos recibido anoche, relativas a las elecciones que se están verificando en el Reino Unido, continúan aun siendo desfavorables al ministerio Derby. No obstante esto, los resultados que publican los periódicos de Londres del 15 de agosto, manifiestan que las candidaturas ministeriales habían triunfado en muchos distritos en que el partido whig tenía esperanzas de triunfo, como se puede ver muy bien por el siguiente resumen que publica el *Times*, comparándole con el que dimos ayer tomado del mismo periódico:

Ministeriales.....	168
Liberales.....	224
Peelistas.....	55

Que hacen un total de 445. Por lo demás, los periódicos de Londres no se ocupan mas que de las elecciones, llenando sus largas columnas con detalles que no ofrecen ningún género de interés para los lectores españoles.

ITALIA.

La *Gaceta oficial* de Parma anuncia la próxima conclusión de los tratados para la anexión de los ducados de Parma y de Modena al sistema aduanero de Austria. Esta potencia asegurará a los dos principados el mínimum de los ingresos que les rinde actualmente la aduana. El gobierno austriaco parece que concederá además derechos escepcionales para los ducados de Masa y Carrara, que estrañen los objetos de primera necesidad de Toscana y del Piemonte.

El *Correo mercantil* anuncia que el príncipe de Monaco ha aceptado la mediación del rey de los belgas en sus diferencias con el Piemonte. Parece que esta decisión era debida principalmente a los buenos oficios de Mr. Haddon, ministro británico en Turin.

El mismo periódico anuncia que las negociaciones entabladas entre el Piemonte y la corte de Roma, se habían suspendido. El gobierno papal, exigía la abolición de las leyes Siccardi como condición *sine qua non* para la consecración de los nuevos obispos. El gobierno sardo se niega a esto, y Mgr. Charvaz no tiene por el momento esperanza de cederle la mitra arzobispal de Génova.

ALEMANIA.

El *Despacho de las correspondencias* de Berlín, dice que está autorizado para desmentir la noticia publicada en algunos periódicos de que el Sr. Bismark había sido enviado a Viena con una comisión comercial. El mismo periódico asegura que el Sr. Bismark no llevaba encargo de entablar negociaciones con el gobierno austriaco para celebrar tratado alguno; que estas negociaciones no las deseaba el Austria, la cual ha declarado formalmente que no quería negociar con la Prusia desde el momento que esta potencia rehusaba comprometerse en la reconstitución del Zollverein.

Los periódicos quieren concordar este mentis del periódico prusiano con la noticia que había circulado de un arreglo celebrado entre la Prusia y los estados coaligados de Darmstadt. Segun dice la *Gaceta nacional*, la base de este arreglo era que los gobiernos confederados se convenían a una reconstitución provisional del Zollverein, la cual permitiría a la Prusia entablar negociaciones con el Austria, permaneciendo fiel a su programa.

BELGICA.

En Bruselas sigue la crisis ministerial, la cual no se resolverá hasta el regreso del rey, que se esperaba ya de un momento a otro.

Con motivo de los rumores que habían circulado en Bruselas sobre la suspensión de las negociaciones comerciales con la Francia, dice la *Independencia Belga* lo siguiente:

«Multitud de rumores han circulado ayer en Bruselas relativos a las negociaciones comerciales con Francia. Estas negociaciones se han suspendido, se decía, atribuyendo a este hecho motivos en que entraba por mucho la política.

En esto hay muchas inexactitudes y mucha exageración. Si no estamos mal informados, la cuestión sigue en los mismos términos que indicamos hace dos días; esto es, en la demanda de prórroga del convenio de 1845, hecha por los plenipotenciarios belgas. Solamente parece que no se ha tomado todavía ninguna resolución; y en razón al viaje del presidente de la república francesa, a la ausencia del rey y a la crisis ministerial, podría suceder que se retardase la adopción de una medida decisiva sobre este asunto.»

ESTADOS-UNIDOS.

Anoche hemos recibido periódicos de los Estados Unidos que alcanzan al 4 del actual.

Mr. Sevit, candidato whig para la presidencia, y Mr. Graham para la vice presidencia, habiéndose dirigido cada uno un manifiesto dando su programa político, que está de acuerdo con el de la convención de Baltimore.

Todos los diarios de Washington y Nueva-York se ocupan largamente de la muerte de Mr. Clay, dando detalles acerca de su vida política.

CORREO DE ESPAÑA.

Segun vemos en el *Diario* de Córdoba, el 17 del corriente se recibió en aquella ciudad la comunicación oficial por la que se hace saber que han sido tomadas en consideración por el gobierno de S. M. las proposiciones hechas por la empresa concesionaria para la construcción del ferrocarril de la misma a la de Sevilla, por conceptuarse adecuadas y convenientes, disponiéndose que se formalicen con la Excmo. diputación provincial con arreglo a las leyes, instruyéndose el oportuno expediente. Inmediatamente se reunieron todos los diputados provinciales residentes en dicha ciudad, y celebraron una junta preparatoria con el señor gobernador, y segun parece, quedó resuelto que se convoque a la diputación para el 1.º de agosto próximo, y terminará cuanto antes sea posible este importante asunto.

En el *Duero* del 18, periódico de Valladolid, se anuncia que en la madrugada del 15 salieron de

aquella ciudad para el real sitio de San Ildefonso los señores comisionados de la diputación provincial y del ayuntamiento, que van a apoyar las pretensiones de la provincia de Avila en la cuestión del ferrocarril, tan interesante para toda Castilla.

En un periódico de Barcelona se dice que siguen las obras del ferrocarril del Norte, y que se trabaja en la abertura de la caponera del fuerte de D. Carlos, y en la construcción de la empalizada que se extiende a lo largo de la alameda que corre en dirección al dicho fuerte.

En el *Avisador Malagueño*, correspondiente al día 16, se leen igualmente las líneas que transcribimos a continuación:

«Segun se nos ha dicho, parece deberá ser este año escasisima la cosecha de pasas, efecto sin duda de una enfermedad desconocida que se va extendiendo por muchos viñedos del distrito de esta provincia, y la cual proviene de una rociada continua que, con vertida después en una especie de cenicienta blanca, seca y enferma las cepas, perdiéndolas completamente. Varias obras de viñas en los montes de Málaga; en la campiña de Vélez, en Benamorosa y Torrox, han sido ya víctimas de este funesto azote.

A ser cierta la noticia que antecede, mucho debieran sentir nuestros labradores, especialmente aquellos cuya escasa fortuna se reduce a unas cuantas fanegas de tierra.»

De nuestro correspondiente de Zaragoza recibimos lo siguiente carta, con algunos detalles acerca de los funerales del general Enna.

Zaragoza 16 de junio.

«Bajo la triste impresión producida por la entrada en esta ciudad de los restos mortales del malogrado cuanto valiente teniente general D. Manuel de Enna, escribimos estos renglones. Los antecedentes que ennoblecen su vida y el valeroso sacrificio de esta en la aras de la patria por salvar en circunstancias especiales la mas preciosa joya de la corona de Castilla, arrojaron sobre su gloriosa tumba todas las consideraciones del gobierno de S. M., como justo homenaje a tantas virtudes, como premio debido a tantas hazañas. Las mercedes otorgadas a su ilustre viuda por la munificencia soberana, la traslación de sus cenizas a la península, y las exequias celebradas a su arribo a Zaragoza por cuenta del estado, aparte del mausoleo que debe erigirse la generosidad de los aragoneses residentes en la Habana, donde tambien su nombre se lega a la posteridad por medio de monumentos y obras públicas, no menos que las honras fúnebres con que han pedido al Todopoderoso el eterno descanso de su alma infinita de pueblos españoles, y el recibimiento suntuoso que ha tenido su cadáver en todos los de su tránsito hasta el país en que viera la primera luz.... todo ha venido a demostrar que la sensible piedad de general tan apreciado, era para la nación española mas significativa, si cabe, que la de cuantos beneméritos murieron por defender su integridad y los derechos de sus reyes. Así lo comprendió el gobierno, mostrándose tan justo como generoso al ordenar se pagasen todos esos gastos por cuenta del erario, sin cesar facultades a sus autoridades delegadas ni consignar inequívocamente la suma que al efecto pudiera ser necesaria. Desgraciadamente, estas, llevadas del mejor celo, conocieron la ejecución a personas que no han sabido interpretar su misión ni corresponder a los deseos del gobierno y a las esperanzas de los aragoneses; y fijado apresuradamente el momento de celebrarse esa suntuosa ceremonia, cuyo glorioso recuerdo había de grabarse en las brillantes páginas de la ciudad siempre heroica, tuvo lugar en la mañana del 15, produciendo un sentimiento general de desagradable efecto.

Brilló, si, sobremedera, el lucidísimo acompañamiento militar que, presidido por el Excmo. señor capitán general, mandando las tropas el general segundo cabo, condujo el humilde ferozo desde el castillo de la Aljafaría hasta el santo templo de Nuestra Señora del Pilar; se celebró con la solemnidad mas suntuosa por parte del ilmo. cabildo, la magnífica mesa de Querubini y oficio que las capillas reunidas ejecutaron con gusto y maestría; y se escuchó con entusiasmo y avidez marcada la muy elocuente, sentida y elegante oración fúnebre que en loor del héroe pronunció el ilmo. Sr. D. Miguel Sanz, que es sin duda alguna en esta ciudad la personificación de todas las dotes oratorias. Lastima que lo demás no correspondiese a la grandiosidad de ese acto extraordinario como sublimar.

El convite, hecho por medio de tarjetas muy vulgares, a las altas horas de la noche anterior, y en la misma mañana de la ceremonia, privó de asistir a muchísimas personas notables y corporaciones que le habrían dado gran realce; y aun para las que acudieron, faltando el orden y la prevision necesaria en estos casos, ni había quien las recibiese, ni pudieron colocarse en los bancos sino en muy escaso número. El cadáver del esclarecido general Enna, encerrado en su segunda caja, no ostentándose con precisos especiosos al público, que deseaba verle otra vez por el cristal que cubre su rostro en la primera, era conducido en hombros de diez soldados, llevando con trabajo cuatro jefes las miserables y escasas cintas de sus estremos, pero sin que se hubiesen colocado encima, segun es costumbre, las insignias y condecoraciones militares que en vida había honrosamente ganado, de modo que era preciso adivinar que un general era el objeto de aquella ceremonia fúnebre. Seguíale en mal hora, y como de respeto, la carroza que aquí a poco precio usan los difuntos de condición cualquiera, tirada por seis malos y mal enjaezados jacos, que montaban inmundos criados, ridículamente vestidos, con sombreros de estudiantes que provocaban la risa aun en las personas mas aledañas por el sentimiento. La iglesia de Nuestra Señora del Pilar, ese templo suntuoso, que tantas otras veces llenó sus magestuosas naves con iguales preses, por el descanso eterno de personajes ilustres, elevado granados catafalcos con profusión de luces y flameros.... se hallaba en este día ocupado por una mesa de dos varas de altura, que cubierta de paño con un galán y flequillo de oro falso, una corona de laurel a cada costado, un escudo de armas de madera o fiézo al frente, dos banderas, dos lanzas, dos banderolas de los cuerpos de la guarnición, y doce hachas a cada lado, formaba el mas humilde aparato mortuario que pudiera encerrar el cadáver de un subteniente, y despojado de las demas insignias sobre la caja, destruía a la vista del público la idea de representar un capitán general.

La economía, que sin haberla por cierto recomendado el gobierno, pesaba en el ánimo de la comisión con ridículos e infundados pretextos, mas que la profunda veneración y decoro con que debían mirarse los ilustres munes del incomparable general Enna, ofuscó sin duda hasta el estremo de olvidar el ridículo papel que se reservaba para ese día al concebir un pensamiento tan mezquino: así es que, ni el magnífico catafalco de los Arzobispos, que para las honras de las víctimas del 5 de marzo se ha usado con trofeos milares, ni el muy lindo y nuevo de San Felipe, ni los que sirvieron para los generales Bascourt, Fournas y otros, ni los ricos paños que cubrieron la tumba de augustas personas, ni siquiera el muy sencillo de los señores prebendados, que sobre ser mejores, habría escusado un gasto inútil, ha querido emplearse en esta ocasión solemne y digna, de que no cuentan ejemplos los annales de Aragón.

Al terminarse la narración, fiel cuanto odiosa, debemos consignar que el Excmo. señor capitán general, llegado a esta capital el día anterior a las exequias, y animado del mejor deseo, por que apreciaba las virtudes y méritos del general Enna, creyó que todo estaba dignamente dispuesto por el señor coronel jefe de E. M. D. Fernando Correa, encargado especial de hacer los preparativos, ayudándole solo en la ejecución el comisario D. N. Usela, y por lo tanto no estuvo en en mano de aquella superior autoridad el evitar tan fatal resultado, sensible únicamente porque en vez de otras consideraciones debió atender al decoro del gobierno que lo pagaba, y atendado general a quien se tributaban los últimos honores.

«Guarda el cielo el reposo de su alma, como acá en la tierra velarán sus compatriotas con su nombre la respetable memoria de inmarcesibles glorias!!!»

De Burgos, con fecha 16, escriben a la *Gaceta Militar*:

«Con el mayor sentimiento tomo la pluma para manifestar a Vds. que en la tarde de ayer, falleció en esta plaza el Excmo. señor teniente general de los ejércitos nacionales D. Fernando Gomez de Butron, que se hallaba en ella usando de licencia temporal, y a las seis y media de la tarde de hoy se ha verificado su entierro con la pompa y solemnidad debidas a la alta categoría de tan ilustre general.»

VARIEDADES.

REVISTA ESTRANJERA.

Después de las lluvias y del frío con que se inauguró el verano, quejense en París del excesivo calor que espermentan hace unos días los habitantes de aquella capital. Es lo cierto, que el presente estio parece haber roto con las antiguas tradiciones, abandonando el camino trazado por sus ardientes predecesores. De todos los departamentos de Francia nos llegan noticias de lamentables desastres ocasionados por el granizo, la electricidad o las inundaciones. Pocas son las provincias de la vecina república que no han tenido que deplorar alguna de estas desgracias, sin contar la perniciosa influencia que ejercen en la higiene pública esas alteraciones atmosféricas tan repentinas, que en muchas partes han puesto la temperatura de 53 a 17 grados en el espacio de algunas horas. En España mismo, y con particularidad en las provincias del Norte, en ningún año ha molestado tanto el calor ni en medio del verano ha hecho jamás tanto frío.

A los astrónomos, a esas inteligencias que se ciernen en las regiones superiores, y que desde sus elevados y silenciosos observatorios contemplan al través de sus formidables telescopios la situación, constitución y progreso de los astros, les toca tomar la palabra en esta que pudiéramos llamar violación del programa ordinario de las estaciones. Aguardamos con curiosidad la autorizada voz de los sabios de París, de Greenwich o del altillo de San Blas, en donde es fama que existe un observatorio astronómico. A pesar de lo poco propicio de la estación, se han repetido en el teatro de la Opera, en París, el *Roberto el Diablo* y el *Profeta*, en obsequio del célebre Mayerbeer, que se halla de paso en aquella capital. El ilustre compositor pasa una revista de inspección desde su palco a los diferentes cantantes que toman parte en estas óperas, antes de elegir a los felices artistas a quienes ha de confiar los principales papeles de la *Africana*. Auber dispone tambien una nueva composición para la ópera cómica, y se cree que en nada desmerecerá de las demas obras de este fecundo autor. Se habla mucho de la sorprendente habilidad de dos preciosas niñas, Virginia y Carolina Ferni, dignas rivales de las hermanas Milanollo, a quienes superan en sentimiento y ejecución en el violín, instrumento que, dicho sea de paso, va generalizándose entre el bello sexo. La mayor de estas precoces artistas tiene 14 años, y 12 la segunda; son italianas, y han recorrido ya algunas capitales, siempre con estrordinario aplauso. Un suceso acerca de cuyo aprecio están divididos los pareceres, preocupa en estos momentos así a los compositores, como al público filarmónico.

Sabido es que en Francia los conciertos públicos y otros espectáculos estaban obligados a pagar un tanto por ciento de la entrada general a los establecimientos de beneficencia, derecho sagrado y tanto mas aceptable para todos, cuanto que su exacción solía hacerse sin fiscalización de ninguna especie, y las mas de las veces por una cantidad alzada convenida entre ambos interesados, el artista y el representante de la caridad pública. Pero dentro de pocos días va a pasar sobre estos espectáculos una nueva contribución de naturaleza muy distinta, y hasta cierto punto odiosa. La propiedad intelectual ha hecho en estos últimos tiempos tales esfuerzos para que la legislación vigente reconociera lo imprescriptible de los derechos, que ha conseguido al fin que se imponga un tanto por ciento sobre todas las piezas y partituras que se ejecuten o canten en público, y que ha de ser satisfecho a favor de los autores de la música y de la letra.

Basta la simple enunciación de este hecho para comprender el ridículo que ha de seguirse por todas partes, especialmente en un país como la Francia, en donde, aun las cosas mas sagradas, pasan por las horcas caudinas del *Charivari* o el *Tintamarre*. Es verdad que con esta medida desaparecerá una de las mayores plagas que afligian al parisense y al extranjero durante el invierno, los conciertos, plaga de que solo podía librarse su bolsillo el hombre que vivía en la Chaussée d'Autin o en el noble Faubourg, tan aislado como en los desiertos de la Tebaida. Pero en cambio, qué va a ser de los conciertos al aire libre, en que se ejecutaban, jurídicamente hablando, los trozos mas aplaudidos de Mayerbeer, Halévyduver y Adam, a menos que este nuevo derecho no se le exija por vía de pena? ¿Qué va a ser de los trovadores de ambos sexos, que recorrian los bulevares cantando la monótona romanza francesa, que tanto gusta allende el Pirineo? ¿Qué va a ser, por último, del orgullo cosmopolita y trashumante?

No sabemos si en la nueva disposición legal se fija algún tiempo para la prescripción del nuevo derecho de propiedad que se establece; pero por corto que sea, ¿no podrán presentarse los herederos, desde los de Mehul hasta los de Bellini y Donizetti, a reclamar este diezmo artístico? Debemos añadir, en honor de los compositores y autores franceses, que los mas eminentes, tan luego como han tenido noticia de esta cuestión, se han apresurado a acudir a los tribunales, renunciando, por lo que a ellos hace, a un derecho que en último resultado sería perjudicial a la popularidad de sus obras.

Está llamando la atención en París una orquesta de húngaros, que con la mayor perfección ejecuta las sinfonías, walses y polkas mas conocidas, siendo de notar que locan de memoria, y la mayor parte de ellos solo de oído.

Concluimos esta revista extranjera lamentando, como debe hacerlo todo cristiano que no quiera imitar a los vecinos de Constantinopla, los innumerables casos de hidrofobia que han tenido lugar en París y en otros puntos de Francia en estos días. En la capital han sido deber consagrar artículos muy serios sobre

Es preciso esterminar al perro público, perseguirle hasta hacerlo desaparecer de nuestras poblaciones. En cuanto al perro particular, que tiene hogar, collar y personas que lo abonan, veneramos demasiado la propiedad y respetamos las afecciones del corazón, aun colocados en este inútil e improductivo cuadrado, para atrevernos a levantar nuestra voz contra el aristocrático King-Charles, el galgo inglés o el laúd americano. Estas razas privilegiadas tienen modo de vivir conocido, y personas que les representen en juicio cuando contravienen a algunas de las disposiciones de orden público. Con motivo de los frecuentes casos de rabia de que ha sido teatro la ciudad de París, vuelven los periódicos a poner sobre el tapiz, como allí dicen, la cuestión del impuesto sobre los perros de lujo.

No sería malo que en nuestra capital, sin dar a este asunto las proporciones exageradas que se le ha dado en Francia, se tratase de establecer un impuesto semejante, pero con carácter puramente municipal, y aplicado a las casas de niños espositos. De este modo compartirían por lo menos esos seres desventurados que llenan el colegio de la Paz, el esquisito regalo y las escogidas golosinas de que disfrutaban los envidiables cuadrúpedos que viven sobre la elegante falda de las señoras de la corte. Este nuevo y fácil sacrificio aumentaría el cariño que los corazones femeniles tienen de sus falditos, porque nadie ignora que los objetos mas caros suelen ser los que mas nos cuestan.

CRONICA DE MADRID.

El señor director general de contabilidad de la hacienda pública, nos ha dispensado la atención de enviarnos un ejemplar de los presupuestos generales de gastos e ingresos del estado para el año presente de 1852. Aunque no hemos tenido tiempo mas que para hojearle rápidamente, podemos asegurar que este importante trabajo ha sido desempeñado con mucho esmero, y tiene mucha mas extensión que los publicados hasta aquí de la misma naturaleza. Con decir que comprende 748 páginas, se podrá formar una idea de la minuciosidad con que se encuentran redactados ambos presupuestos, especialmente el de gastos, que es el que abraza mas pormenores.

Las obras de la plaza de toros de Madrid darán principio en la presente semana, y tenemos entendido que no podrá hacerse la variación de los pies derechos de los palcos con barros de hierro, en razón a que asiende la obra a una suma mayor de la que se creía; sin embargo, se pintará y reformará de la manera mejor posible. A estas horas, Chiclanero y su cuadrilla habrán salido para Santiago de Galicia. Curro y la suya lo verificarán también uno de estos dias para Valencia, y por último, Pucheta saldrá para Alicante, donde dará dos corridas que le han encargado como primer espada.

Hace pocos dias salieron de Madrid con dirección a Nápoles, tres magníficos caballos, regalo que hace, según hemos oído, una augusta persona a S. M. el rey de las Dos-Sicilias.

Una de las diversiones que ofrecerá la Granja el sábado próximo, parece será la iluminación de la cascada y parte de los jardines.

La iglesia de religiosas de la Magdalena, vulgar Recogidas, que ha estado cerrada algun tiempo para renovar todo el piso y ejecutar en ella varias obras

de adorno, se volverá a abrir pasado mañana, celebrándose una solemne función a su gloriosa titular.

Ayer han salido escoltados de Madrid con destino a los pueblos de su naturaleza, una porción de forasteros que se hallaban presos en calidad de vagos.

Segun dice un periódico, parece que dentro de pocos dias llegará a esta corte el obispo de Puerto-Victoria, con el objeto de recoger donaciones para el sostenimiento de la misión española en Oceanía.

Hace pocos dias han sido conducidos a la cárcel de Salamanca Miguel García y Mateo Alvarez, autor el primero y cómplice el segundo de la desastrosa muerte del teniente alcalde de Cereceda. Parece que los reos han intentado conatos de suicidio y de fuga, por cuya razón han sido trasladados a aquella cárcel como mas segura, mientras llega la confirmación del fallo del juzgado de primera instancia, por el cual han sido condenados, a muerte el reo principal, y a cadena su cómplice.

El diario ministerial asegura que el gobierno trata de vindicar la memoria de la marina española, que pereció en Trafalgar con una honra, que ha procurado empuñar el desalabrado autor de la *Historia del consulado y del imperio*.

D. Camilo Alabern, de quien hemos visto obras de un mérito sobresaliente e indisputable, ha acudido en su nombre y en el de otros grabadores de historia, solicitando la distinción de ejecutar los trabajos preparados en la dirección general de la armada; y tenemos la satisfacción de anunciar que, suspendida la comisión para el extranjero, se están verificando las necesarias comprobaciones, a fin de adquirir la certidumbre de un éxito positivo y completo en nuestro país.

El grabado ha hecho notables progresos en España, y esperamos que en vista de las magníficas muestras presentadas, y de la baturra de los precios, serán artistas españoles los que se empleen con preferencia para reproducir una página honrosa, aunque triste, de la historia nacional.

El domingo a las diez reñían dos individuos en la calle del Príncipe, esquina a la de la Visitation, con el mismo desquite que hubieran podido verificarlo en las llanuras de Getafe. Como la contienda se trabó navaja en mano, hubo un gran círculo de espectadores, algunos de los cuales lograron separar a los adversarios, llevándose a uno que estaba herido y retirándose tranquilamente el otro.

Algunos aficionados a toros son de opinión que la música no debe estar en las corridas tan inmediata al toril como se halla en la plaza de esta corte, y que estaría mejor debajo del palco de la presidencia; porque con el ruido de la música salen los toros del toril atontados, con una afección cefalálgica grande, y no ven a los picadores hasta trascurrido algun tiempo. Estando enjaulados los bichos, la música cautiva toda su atención, están en continua alerta y no se reuelcan, por lo cual en las últimas corridas se ha reparado que no llevaban manchada la parte trasera como acostumbra.

El día 30 del corriente se venderán en el monte de piedad las alhajas de oro, plata y pedrería; el 31 del mismo las de ropas que haya empeñado en el mes de junio de 1851, las que estarán de manifiesto en la sala de almonedas los dias 28 y 29; unas y otras podrán desempeñarse o renovarse hasta el 29 del actual.

El día 16 del próximo mes de agosto se reconocerán y tasarán las alhajas existentes en el mes de julio de 1852.

De un periódico de medicina tomamos el siguiente estado sanitario de Madrid:

«Cuando la tempestad que estalló en la tarde del domingo 11 del corriente se creyó hubiera refrescado el caloroso temporal que viene haciendo desde que entró julio, se ha visto que no ha hecho mas que aumentar aquel. Asi es que en la última semana hizo un calor tan sumamente intenso, que el termómetro de R. llegó el jueves a las cuatro y media de la tarde a 34°, sosteniéndose en los restantes dias entre los 28 y 32°. La presión barométrica fué constantemente de 28 pulg. y de 3 1/2 a 4 lin. El viento también siguió fijo al Sudeste; y solo la atmósfera continuó revuelta, con nubes, varia caliginosidad y alguna vez con lloviznas.

La constitución médica reinante no ha variado desde nuestro último estado sanitario: siguen las calenturas gástricas, bastantes afecciones tifoideas, intermitentes quotidianas y tercianas, reumáticos y diarreas, que algunas terminaron en verdaderas disenterias. Se han presentado tambien no pocos dolores pleuríticos y nerviosos, alguna pleuro-pneumonia, rara por fortuna; pero siempre muy grave en los que por desgracia llegaron a padecerla. Los cólicos nerviosos no dejaron de llamar la atención de los prácticos, pues aunque en corto número han sido gravísimos; el ópio, administrado con valentía desde su principio, nos produjo admirables efectos; y el sexo femenino ha sido el mas acometido. Últimamente ha habido alguna muerte repentina, producida siempre por lesiones profundas de los principales órganos de la vida; pero que habian sido desatendidos por los desgraciados que fueron víctimas de esta fatal como punible confianza.»

Situación en 17 de julio de 1852 del banco español de San Fernando.

ACTIVO.		Rs. vn. mrs.	
Existencia en efectivo.	77.193,793 21	77.553,793 21	
En billetes.	360,000		
En poder de los comisionados.	13.139,339 23		
Obligaciones de bienes nacionales.			
vencimientos de 1852.	7.195,924 10		
Cartera: efectos corrientes.	196.204,975 15		
Id.: créditos vencidos.	4.236,202 7		
Efectos de la deuda del estado.	26.651,511 18		
Propiedades del banco.	8.679,212 27		
Diversos.	37.400,407 20		
	451.091,667 5		
PASIVO.		Rs. vn. mrs.	
Capital.	120.000,000		
Billetes en circulación.	120.000,000		
Depósitos en todas clases.	47.812,912 27		
Cuentas corrientes.	102.451,052 11		
Dividendos atrasados.	3.445,777 4		
Sobran tes en reserva.	57.345,212 31		
	451.091,667 5		

—Parece que están produciendo los mejores resultados los cátedras del notariado establecidas en las universidades del reino. En las dos de Asturias, regentadas por los Sres. Moreno y Lopez Clorós, han estudiado el último curso unos cuatrocientos alumnos, y concluido este se han presentado a la oposición de premios ordinarios en primer año, únicamente el alumno D. Antonio Rodríguez Montalvo, cuyas buenas disposiciones y a plicación han merecido que obtuviese el premio por el voto del tribunal y por el consentimiento tácito de sus compañeros que no se lo han disputado. En segundo año ejercitaron como opositores, D. Eusebio Casares y Castro, D. Juan de

la Cierva y Soto, D. Mateo de las Heras y D. Manuel Oria y Ruiz. El premio ha sido adjudicado al señor Cierva.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Práxedes, virgen.
CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, donde sigue su novena, predicando por la mañana D. Pedro Lafuente, y por la tarde D. Gregorio Montes: se hará visita de altares con S. D. M. Tambien continúa la misma novena en la iglesia de Jesús Nazareno, siendo orador por la tarde el antedicho Sr. Lafuente.

Advertencia.

Durante la canícula se suspenden los ejercicios de la bóveda de San Ginés.

Visita de la Corte de María.

Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia, la Presentación en las Niñas de Leganés, ó la de las Viñas en Italianos.

BOLSA.

Del 3 por 100 consolidado se hizo ayer una operación de 200,000 rs. a 45 1/8.
3 diferido. 22 1/4
Inscripciones de participes legos. 16 3/4
Amortizable de primera. 11 1/8
Id. de segunda. 5 3/4
Acciones de San Fernando. 102 1/2

CAMBIOS.

SOBRE EL EXTRANJERO.
Londres a 90 dias por 1 p. f. 50 30 p.
Paris a 8 dias por 1 p. f. 5 25 p.

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.		A OCHO DIAS.	
Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete.	1/4	Logroño.	1/4
Alicante.	1/4	Lugo.	5/8
Aleria.	1/2	Málaga.	1/2
Avila.	1/2	Mallorca.	1/2
Badajoz.	3/4 p.	Murcia.	1/4
Barcelona.	1/8 d.	Orense.	3/4
Bilbao.	1/4 d.	Oviedo.	3/8
Burgos.	1/2	Pamplona.	1/2
Cáceres.	1/2 d.	Palencia.	par
Cádiz.	1/2 d.	Pontevedra.	3/4
Cartagena.	1/2 d.	Salamanca.	3/4
Castellón.	1/2	S. Sebastian.	1/4
Coruña.	1/4	Santander.	1/4
Ciudad-Real.	1/2	Santiago.	3/8
Córdoba.	1/2	Segovia.	1/4
Cuenca.	1/2	Sevilla.	1/2
Gerona.	1	Soria.	1/2
Granada.	5/8	Tenorio.	1/2
Guad. Jara.	1/2	Toledo.	1/2
Huelva.	3/4	Valencia.	par
Huesca.	3/4	Valladolid.	par
Jaen.	3/4	Vitoria.	1/4
Leon.	1/4	Zamora.	1/4
Lérida.	1/2	Zaragoza.	1/4 p.

Descuento de letras 6 por 100 al año.

ACCIONES DE MINAS.

	Dinero.	Papel.
Santa Cecilia.	190,000	200,000
Suerle.	160,000	162,000
Porto.	60,000	65,000
San Miguel.	20,000	22,000
La Condesa, en Congostina.		
Paseo de Mayo, en id.	2,000	3,000
Fuente.	34,000	35,000
San Vicente.	15,000	16,000
Satanás.	6,000	6,500
La Plata.	3,000	4,000
Antofuilla.	6,000	70,000
Perla y Tempestad.	10,000	11,000
Verdad de los Artistas.	55,000	60,000
El Niño.	10,000	12,000
San Francisco.	5,000	6,000
La Independiente.	52,000	54,000
La Creencia, en Sierra Almagrera.	2,000	
La Fortuna, San Emilio.	600	1,000
Virgen del Mar, San Francisco.		
Relamoso, Queipo y Comp. en Ma.	24,000	28,000
Sociedad Vergara.	10,000	12,000
El Sol singular.	2,000	
San Miguel en Linares.	13,000	15,000
Ménsula, en Aragón.	21,000	22,000
Bustarvieja, La Indiana.	8,000	9,000
La Infanta, Mantua Carpetana.	6,000	1,000
Consoladora de Burgos.	54,000	56,000
San Fernando en la Carolina.	6,500	7,000

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.		BAROMET.		VIENTOS.		ATMOSF.	
EPOCAS.	REACTOR.	CENTIG.	ESTADOS.	VELOCIDAD.	DIRECCION.	TEMPERATURA.	GRADOS.
7 de la m.	19.34	60.20	S. O.	26 p.	3/4	S. O.	Despej.
2 de la t.	32.5	90.40	S. O.	26 p.	23/4	S. O.	Id.
6 de la t.	19.12	60.36	S. O.	26 p.	2 1/2	S. O.	Id.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

Salida a las 4 h. y 46 m. — Se pone a las 7 h. y 20 m. DIA 5 DE LA LUNA.
Pasa por el meridiano a las 4 h. y 1 m. de la tarde y 52 m. Aparece a las 9 h. y 25 m. de la m. — Se oculta a las 10 h. y 28 m. de la n.
Los relojes deben señalar hoy al mediodía verdadero las 12 h. 6 m. y 5 s.
El día dura 14 h. y 40 m. La noche 9 h. y 20 m.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL INSTITUTO. — A las nueve de la noche: *¡Atrás!* comedia en un acto. — Don Pepito en la verbera, zarzuela nueva, en un acto y en verso. — Un Bolón y soy dichoso, comedia en un acto.
JARDIN-CHAPLET. fuera de la puerta de Recoletos. Funcion para hoy miércoles 21 de julio, a las ocho de la noche (si el tiempo lo permite). — Ópera de noche. — Vistas sinismas iluminaciones. — Gran concierto vocal, en el que tomarán parte Mad. Baile-Pret, primera cantatriz que fué de la grande Opera nacional de París, y la señorita doña Amalia Gondois, que tiene el honor de presentarse al público por primera vez. — Mad. Baile-Pret acompañará al piano. — Baile popular alrededor de los juegos de agua. — Bando fin con la polka austriaca, titulada del Cañon. — El café a cargo del dueño del Iris. — Entrada 8 rs.

Editor responsable
DON ANTONIO GERVASIO MORENO.
MADRID 1852. — IMPRENTA DE ANTONIO ANDRES BARI,
Calle de Santa Marta, núm. 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE

DERECHO Y ADMINISTRACION,

6

NUOVO TEATRO UNIVERSAL DE LA LEGISLACION

DE ESPAÑA E INDIAS.

POR

D. Lorenzo Arrazola. — D. Pedro Sainz Andino. — D. Miguel Puche y Bautista. — D. Vicente Valor. — D. Mariano Antonio Collado. — D. José Romero Giner. — D. Ruperto Navarro Zamorano. — D. Pedro Gomez de la Serna. — D. Fernando Alvarez. — D. Joaquín José Casaus. — D. José de Mesa. — D. Joaquín Aguirre y D. Cirilo Alvarez.

Los objetos que se propone esta obra importante, son: 1.º Presentar el resumen del derecho positivo español en todos sus ramos desde la constitución de la monarquía goda. 2.º Comparar el derecho español vigente en su parte fundamental con las legislaciones extranjeras. 3.º Exponer los principios filosóficos, o la teoría científica del derecho. 4.º Explicar el derecho español vigente en la actualidad, conforme a la doctrina de los juristas y publicistas mas acreditados, y a la jurisprudencia de los tribunales y dependencias del gobierno, resolviendo las dudas que se presentan en la práctica, y descendiendo hasta los pormenores del procedimiento.

El método consiste en presentar por orden alfabético las voces y frases jurídicas, formando de cada una la cabeza de un artículo, que según su índole y naturaleza es mas o menos extenso, mas o menos interesante, y en el que se dan a conocer las leyes españolas y extranjeras, asi como la doctrina teórica y práctica aplicables a él. Asi que, los artículos mas importantes están divididos en dos partes, la primera llamada parte legislativa y la segunda parte doctrinal. La parte legislativa comprende dos especies de leyes, las leyes españolas por el orden cronológico de su publicación, y las leyes extranjeras con las que se comparan las nuestras. La parte doctrinal abraza, bajo una división científica de la materia, los principios filosóficos que son el alma del asunto, y la explicación del derecho, de la jurisprudencia y de la práctica vigentes, terminando con la exposición del derecho especial aplicable a nuestras posesiones de Ultramar.

La aceptación con que ha sido acogida esta obra, tanto en España como en Ultramar, es una prueba irrefragable del acierto con que está redactada. La reputación que tienen los autores, como juristas, publicistas y hombres de estado, y los escritos que han publicado en los cuatro tomos de la *Enciclopedia*, ya impresos, no permiten dudar de que esta obra importantísima y única en su género entre nosotros, ha de corresponder completamente a su objeto.

La entrega 4.ª, ó sea la 3.ª del tomo 5.º de esta interesante publicación, se ha repartido ya a los suscriptores, estando en prensa la 4.ª, que se distribuirá a fines de este mes.

Cada entrega consta de 48 páginas en folio, ó sean 72 páginas a dos columnas, y su precio es 40 rs. en Madrid y 42 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de 10 entregas.

Para facilitar a los suscriptores la adquisición de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscriptores 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias a cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y ademas lo correspondiente a las entregas que se vayan publicando.

Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encomienda, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y ademas en las librerías y correspondientes de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.

LIMONADA PUGNANTE de citrato de magnesia, preparado por el doctor Simon. — Para poner al corriente a nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico sobre todos los demas de su clase conocidos hasta el dia, bastará reproducir en parte lo que en la *Gaceta Médica* publicó un afortunado facultativo de esta corte. Despues de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y mas todavía la necesidad que hay para evitarla de substituirlos por pastillas ó conecionados con drásticos, á trueque de reducir la masa, dice:

«Pues bien, todos esos males evita, todos esos inconvenientes aleja la limonada del citrato de magnesia. De hermoso color y transparencia que la asemeja a una jarra de comu, de agradabilísimo sabor, que lo hace confundir con una de esas bebidas preparadas para el uso ordinario, en acción es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar mas la suavidad del gusto ó la de su modo de obrar. Sin ocasionar el mas ligero peso en el estómago, ni un leve asomo de dolor en todo el conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones cual ninguna otro laxante, y es tal la facilidad con que se presta al enfermo a tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños

mas apenas acaban de apurar la primera dosis.»
Se vende en su único laboratorio en M. rid, calle del Caballero de Gracia, número 7, a 8 rs. botella. Para las provincias hay frascos de polvos con que hacerla al referido precio de 8 rs. Estos polvos se conservan indefinidamente.

CARTILLA DE METALURGIA, ó método para el reconocimiento de minerales metálicos y descubrimientos de sus minas, por D. Luciano Martinez: 5 rs.

Ensayo Histórico-natural de los minerales y minas de España, con un compendio de metalurgia y mineralogía: 8 rs.

El Minero Español. Descripción de los puntos de la península donde existen criaderos de metales, modo de beneficiar las minas y una compilación de reglamentos, reales órdenes, etc.: 16 rs.

Noticia histórica documentada de las minas de Guadacanal, 2 tomos que hacen 1336 páginas: 10 reales.

Registro general de las minas de la corona de Castilla, 2 tomos que hacen 1480 páginas: 10 reales. Se venden en la librería de Villaverde, calle de Carretas, núm. 4.

Vapor Duque de Riansares.

Itinerario para su 4.º viaje, mes de julio de 1852.

SALIDA DE	ENTRADA EN	DIAS.	HORAS.
Cádiz.	Málaga.	Julio 16	4 tarde.
		17	9 mañana.
		17	6 tarde.
Málaga.	Valencia.	18	40 tarde.
		19	3 mañana.
Barcelona.	Barcelona.	20	14 mañana.
		21	12 mañana.
Marsella.	Marsella.	22	10 mañana.
		23	5 mañana.
Barcelona.	Barcelona.	26	10 mañana.
		30	12 mañana.
Valencia.	Valencia.	31	8 mañana.
		31	4 tarde.
Málaga.	Málaga.	Agosto 2	9 mañana.
		2	6 tarde.
Cádiz.	Cádiz.	3	9 mañana.
		5	6 tarde.
Santa Cruz.	Santa Cruz.	9	12 mañana.
		11	12 mañana.
Cádiz.	Cádiz.	15	6 mañana.
		17	4 tarde.

PRECIOS DE PASAJE.

De Santa Cruz a Cádiz. — Primera cámara, 35 pesetas fuertes. Segunda idem, 25. Cubierta, 14.

De Málaga a Cádiz. — Primera cámara, 47 pesetas fuertes. Segunda idem, 33. Cubierta, 18.

De Santa Cruz a Valencia. — Primera cámara, 65 pesetas fuertes. Segunda idem, 47. Cubierta, 32 1/2.

De Santa Cruz a Barcelona. — Primera cámara, 75 pesetas fuertes. Segunda idem, 53. Cubierta, 34.

De Cádiz a Marsella. — Primera cámara, 83 pesetas fuertes. Segunda idem, 63. Cubierta, 38.

De Cádiz a Málaga. — Primera cámara, 12 pesetas fuertes. Segunda idem, 8. Cubierta, 4.

De Cádiz a Valencia. — Primera cámara, 30 pesetas fuertes. Segunda idem, 22. Cubierta, 18 1/2.

De Cádiz a Barcelona. — Primera cámara, 40 pesetas fuertes. Segunda idem, 30. Cubierta, 20.

De Cádiz a Marsella. — Primera cámara, 50 pesetas fuertes. Segunda idem, 40. Cubierta, 24.

De Málaga a Valencia. — Primera cámara, 26 pesetas fuertes. Segunda idem, 19. Cubierta, 13.

De Málaga a Barcelona. — Primera cámara, 32 pesetas fuertes. Segunda idem, 24. Cubierta, 14.

De Málaga a Marsella. — Primera cámara, 43 pesetas fuertes. Segunda idem, 34. Cubierta, 20.

De Valencia a Barcelona. — Primera cámara, 10 pesetas fuertes. Segunda idem, 6. Cubierta, 4.

De Valencia a Marsella. — Primera cámara, 24 pesetas fuertes. Segunda idem, 16. Cubierta, 10.

De Barcelona a Marsella. — Primera cámara, 15 pesetas fuertes. Segunda idem, 10. Cubierta 6.

Los consignatarios. Retorillo hermanos. — En Málaga, Sr. D. Luis Duarte. — Valencia, Vicente Ferrer y Vallés. — Barcelona, Martorell y Bonif. — Marsella, Alejandro Pechier y compañía. — Santa Cruz de Tenerife, Virgilio Ghilardi y hermano. — En Madrid, calle de Atocha, núm. 20 duplicado, cuarto principal.

CREMA DE VINAGRE.

Cosmético tal vez preferible a cuantos hay conocidos. Con solo echar un chorrito en el agua de lavarse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfección, dejando terso y fino. Ademas fortifica la vista, librándola de la impresión que en ella suela producir el aire de la mañana, quita la rubic